

xrite

colorchecker CLASSIC



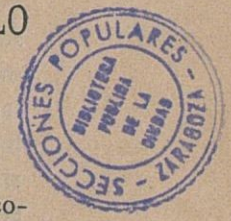
M.C.D. 2022

TORIBIO DEL CAMPILLO

EL CANCIONERO DE PEDRO MARCUELLO

R. 35.648

I



Quando la oficina tipográfica de Medardo Heras, corriendo el año 1796, estampaba en Zaragoza los dos tomos que comprenden la *Bibliotheca antiqua de los escritores aragoneses*, y su autor, el Dr. D. Félix de Latassa y Ortín, daba á luz, en el tomo II, el artículo bio-bibliográfico en que trata de Pedro Marcuello y de sus obras, muy lejos andaría del espíritu del preclaro erudito la posibilidad de que no transcurriese medio centenario sin que desapareciesen los *Dos Tratados acerca de la Conquista del Reyno de Granada*, presentados á los Reyes Católicos por el vate de Calatorao, con la más absoluta carencia de noticias acerca de la muy lamentable pérdida literaria y artística del tomo en 4.º mayor, que últimamente se denominaba *Cancionero de Marcuello*.

Había extremado su diligente laboriosidad el bibliógrafo cesaraugustano en dar cumplidas noticias biográficas de los escritores y reseñas cabales de sus obras, comprendiendo cuantos hijos de Aragón habían florecido en las letras y cuantos escritos componían su rica literatura, desde la venida de Nuestro Redentor hasta el fin del siglo xv; y á todos los ramos del saber alcanzó su ópima labor, mostrando la sólida y extensa cultura que levantaba al antiguo reino á la justa fama que por entonces poseía en el mundo de las letras.

Sesenta y tres años contaba Latassa cuando emprendió la publicación de la *Biblioteca antigua*; y en los seis siguientes dió cima á la estampa de los seis nutridos tomos de que consta la *Biblioteca nueva*, llevando sus artículos hasta la fecha misma en que la prensa pamplonesa de Joa-



CAMPILLO (Toribio del)

"EL CANCIONERO DE PEDRO MARCUELLO"

=====  
Separata del tomo I del "Homenaje  
a M. Menéndez Pelayo"

=====  
Madrid, 1899.  
=====

ATA 00170

loc. 23

A-553-6





200 ps.

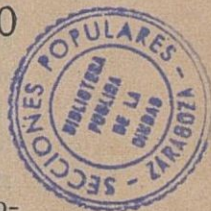
T 64250  
C 1148708



## TORIBIO DEL CAMPILLO

---

### EL CANCIONERO DE PEDRO MARCUELLO



R. 35.648

#### I

Cuando la oficina tipográfica de Medardo Heras, corriendo el año 1796, estampaba en Zaragoza los dos tomos que comprenden la *Bibliotheca antiqua de los escritores aragoneses*, y su autor, el Dr. D. Félix de Latassa y Ortín, daba á luz, en el tomo II, el artículo bio-bibliográfico en que trata de Pedro Marcuello y de sus obras, muy lejos andaría del espíritu del preclaro erudito la posibilidad de que no transcurriese medio centenario sin que desapareciesen los *Dos Tratados acerca de la Conquista del Reyno de Granada*, presentados á los Reyes Católicos por el vate de Calatorao, con la más absoluta carencia de noticias acerca de la muy lamentable pérdida literaria y artística del tomo en 4.º mayor, que últimamente se denominaba *Cancionero de Marcuello*.

Había extremado su diligente laboriosidad el bibliógrafo cesaraugustano en dar cumplidas noticias biográficas de los escritores y reseñas cabales de sus obras, comprendiendo cuantos hijos de Aragón habían florecido en las letras y cuantos escritos componían su rica literatura, desde la venida de Nuestro Redentor hasta el fin del siglo xv; y á todos los ramos del saber alcanzó su ópima labor, mostrando la sólida y extensa cultura que levantaba al antiguo reino á la justa fama que por entonces poseía en el mundo de las letras.

Sesenta y tres años contaba Latassa cuando emprendió la publicación de la *Biblioteca antigua*; y en los seis siguientes dió cima á la stampa de los seis nutridos tomos de que consta la *Biblioteca nueva*, llevando sus artículos hasta la fecha misma en que la prensa pamplonesa de Joa-



quín de Domingo daba á luz el último volumen de la ya famosa obra.

Hasta su fallecimiento, que acaeció en 1805, cuando ya se acercaba á los setenta y dos años, no cesó su diestra mano en las investigaciones á que sus aficiones predilectas le llevaban. Su amor al trabajo se sobrepuso siempre á los desfallecimientos de la ancianidad, fatigada por la diaria labor del espíritu en acción continua; y hasta en la época de la vida en que menguan rápidamente los lozanos bríos juveniles, así como los de la edad madura, con las obligadas flojedades del septuagenario, y se apastan los últimos días con recreos del ánimo, orillando las forzadas tareas de solícitas indagaciones, en la Sociedad Económica Aragonesa, en la Academia de Nobles Artes de San Luis y en otros Institutos, su fácil pluma y su penetrante inteligencia no dejaron de prestar señalados servicios en Informes, en Memorias, y en ilustrar siempre á cuantos amigos ó compañeros suyos pedían ó buscaban sus luces en cualquier difícil asunto, expuesto ó discutido en sus respectivas sesiones.

No pertenecen á esta época de la vida del Sr. Latassa la *Suma y Notas al Cancionero*, ya mencionado, al que sirven de toco ingreso estos someros párrafos preliminares. Próximo á los cincuenta y dos años se hallaba cuando hizo este precioso estudio, compuesto en 1785; y con tan encumbrado título lo apellidamos, porque sin este manuscrito, felizmente hallado sin mengua, tan sólo por el artículo, que el autor de las *Bibliotecas antigua y nueva de los escritores aragoneses* dedica á Pedro Marcuello, sabríamos que habían existido *Dos Tratados acerca de la Conquista del Reyno de Granada*, presentados á los Reyes Católicos por el poeta calatorense, y careceríamos de la minuciosa, interesantísima descripción, que tan característica y jugosamente da á conocer las bellezas artísticas que los avaloraban, aun cuando la mano del poeta no alcance á la de quien realizaba por la pintura su propia obra literaria, no ajena tampoco de mérito.



En los tiempos en que el Dr. D. Félix de Latassa com-  
ponía el monumento levantado por paciente y diestra in-  
vestigación á la gloria imperecedera de las letras en Ara-  
gón, carecían de fácil campo los indagadores que camina-  
ban por las abstrusas regiones de la historia literaria y de  
la biografía, y en Aragón eran más ásperos los caminos  
para reunir materiales de probanza, porque, como siempre  
se ha dicho, los hijos de aquel antiguo reino, fecundos en  
hazañas y adelantados en saber, cuidaron muy poco de re-  
latar las unas y no mucho de publicar y transmitir su cien-  
cia. Sirve, además, de valladar infranqueable á no pocas  
investigaciones en la capital del antiguo reino de Aragón  
el socorrido pretexto de la pereza de los guardadores de los  
monumentos históricos, que atribuye á los gloriosos sitios  
de 1808 y 1809, en que las tiránicas tropas de Napoleón  
redujeron á escombros una gran parte de la población con  
muchos de los principales edificios, la pérdida de registros,  
asientos y papeles de todo linaje entre las ruínas y los in-  
cendios consiguientes; y no son raros los casos en que un  
investigador oye dar por cierta, en determinado momento,  
la sorprendente noticia de la desaparición de un testimo-  
nio histórico, que tuvo en sus manos, cuarenta ó cincuenta  
años después de aquellos tristísimos sucesos, al preguntar  
por él, con el fin de confirmar sus juicios ó adquirir nuevas  
noticias. Afortunadamente, no anduvo en sus fructuosas  
tareas D. Félix de Latassa después de tan luctuosos acon-  
tecimientos, aun cuando el estado de nuestra nación, por  
entonces, distaba mucho de ofrecer las facilidades que  
hoy se disfrutan sin grandes dispendios. El esclarecido  
erudito debió engolfarse ya en la composición de su gran-  
diosa obra cuando, por su situación de Racionero de Men-  
sa en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza, obteni-  
da en 1780, al contar cuarenta y seis años, fijó su residen-  
cia en esta capital, patria suya (1).

(1) «Nació D. Félix Latassa de generosa estirpe, siendo sus pa-  
dres D. Juan Latassa y Ortiz, natural del pueblo de este nombre en



Permiten presumir sus muy aprovechados estudios y el connotado de *conocida literatura* con que le distinguió el Claustro universitario en un informe, que desde su juven-

el reino de Navarra, y Doña María Ortín, natural de Zaragoza. Fué su cuna la ciudad de Augusto, y recibió el agua del bautismo en la parroquia del Pilar el día 21 de Noviembre de 1773, teniéndole en la pila su padrino D. Juan de Latassa, menor.

»Siguió en Zaragoza los estudios con una brillantez que permitía vislumbrar sus futuros lauros como literato, crítico y canonista. En 1749 empezó á cursar Artes en la Universidad y sus Colegios agregados, el de jesuitas entre otros; y al cabo de los tres años que entonces se consagraban á la Filosofía, y después de haber lucido en las Sabatinas y Academias, palenques de la escolástica ardiente en aquel tiempo, y piedra de toque en donde estimar el valor de la juventud universitaria, pidió ejercicios públicos, que debió al Arzobispo de Zaragoza, y con gran contento de todos tomó el grado de Bachiller en Filosofía, empeñándose al punto y con igual brío en el estudio de la Teología. Cuatro años cursó esta Facultad, en la cual fué recibido como Bachiller el 12 de Marzo de 1761, respondiendo de su raro aprovechamiento las varias cátedras que substituyó durante aquel tiempo, y los elogios que hubo de merecer á todos en el desempeño del magisterio. Más adelanté, ya Presbítero y con doce años de estudios mayores, recurrió al Consejo en demanda de los grados de Licenciado y Doctor, que requerían en el candidato la dispensa de dos años teológicos. Despachó provisión el Consejo en 23 de Abril de 1761, pidiendo informe al Claustro sobre el Memorial de Latassa, sujeto de aventajadas prendas y conocida literatura, según la expresión muy lisonjera de aquel respetable Cuerpo, y la Universidad acordó, no bien le fué aquella leída, que se contestase favorablemente en el propio día 2 de Mayo. Corrido un año, y previa la dispensa pública y de intersticios, fuéronle aprobados los ejercicios en 13 de Mayo, y le apadrinó el Catedrático suarista D. Manuel Cabós, contra quien, años atrás, tenía informado desventajosamente el Claustro, y recibió el 23 la investidura de Doctor, no sólo ante el Claustro, pero ante la ciudad de Zaragoza, que, como patrona de la Universidad, solía concurrir á las más principales solemnidades.

»Preciso es confesar que el premio de sus buenos estudios no fué, ni proporcionado á ellos, ni mucho menos correspondiente á su alto mérito. Limitóse por largo tiempo al curato de Juslibol, más lucrativo, á la verdad, de lo que hace presumir la poca importancia de aquel pueblo, situado á muy poca distancia y en el mis-



tud predominó, en su constante afición á las letras, cuanto á la historia literaria de Aragón se refería; y como por su linaje, por su cultura, por sus elevadas relaciones sociales y de familia, por su fina y extremada modestia; por la

mo término de Zaragoza; se extendió después á una ración de Mensa en la Iglesia Metropolitana del Salvador, de cuya plaza tomó posesión el día 2 de Marzo de 1780, sucediendo en ella á Don José de Alfranca; y subió, por fin, al decanato y á los honores de Canónigo, en cuyas dignidades, y en la muy alta de Socio de mérito en la *Aragonesa de Amigos del País*, falleció intestado en Zaragoza el día 2 de Abril de 1805, dentro de su casa nativa, calle del Pilar, núm. 33, esquina á la de Talamantés, habiéndose colocado su cadáver en la cisterna de la capilla de San Vicente, dentro de la Catedral de la Seo, en cuyo templo se le hicieron las honras correspondientes á su dignidad.

»Las prendas de su carácter eran amables en extremo, y hallábase dotado de una modestia igual á su capacidad; era en su trato, en lo que cuentan, pundonoroso y franco; vivía con frugal templanza, y parecía aspirar á no ser de sus amigos ni envidiado ni envidioso. Tenía más que regular propensión hacia las nobles artes, y gozaba sobre manera con los más inocentes encantos de la Naturaleza; trabajaba con calma, pero con tesón no interrumpido, y acostumbraba á respirar, durante sus estudios, el ambiente de las flores, hacia las cuales tenía una pasión toda poética. La constancia de sus lecturas y la necesidad de descifrar con frecuencia algunos manuscritos, fueron parte para que en sus últimos años se le quebrantara la vista gravemente. En cuanto á su fortuna, se sabe que tuvo un mediano pasar, pues además del regular que le ofrecía su ración, tenía casa de su propiedad, y no sabemos si algunas más fincas; pero sea que hubiera de cubrir más atenciones propias que las suyas, sea que su caudal se consumiera en la adquisición de libros ó en la copia de manuscritos, ello es que no correspondía su ajuar á lo holgado de su posición, y aun se añade que, ya en vida, hubo de desprenderse de alguna parte de su librería, siendo cierto que ésta quedó muy pronto destruída. Su fisonomía y talle se nos han conservado en un retrato al óleo de cortas dimensiones, ejecutado en 1762 y conservado hoy por sus herederos, y principalmente en el que va al frente de sus dos *Bibliotecas*, que es un buen grabado, renovación del que D. J. A. M. había dedicado á Latassa, presenta de cuerpo entero al personaje con ropas de Canónigo, y sobre los ricos paños que cubren la mesa se destaca el escudo de armas de los Latassas.





cortés afabilidad de su trato, todo el mundo le tenía en gran estima, á sus delicadas indicaciones se abrían las puertas de los palacios, de las oficinas catedrales y parroquiales; de los cenobios de la ciudad y de sus cercanías, facilitando el ópimo fruto de su laboriosa y perspicaz diligencia en el prodigioso acopio de materiales, fundamento primitivo de sus *Bibliotecas antigua y nueva*.

Pasan de dos mil setecientos los artículos en que compiten la biografía y la bibliografía en fructuoso maridaje, repletos de abundosos datos, sazonados con fértil erudición acerca de las disciplinas en su tiempo cultivadas, con juicios en que campea siempre la serenidad certera, espontáneamente nacidos en su elevado entendimiento por su firme y extenso saber. Y si en algunos casos, por lo exiguo del resultado en las investigaciones biográficas, y

De sus obras literarias son las que conocemos que merecen mencionarse:

»1.<sup>a</sup> *Memorias de los Racioneros de Mensa de la Santa Iglesia Metropolitana del Salvador*, en Zaragoza, por Medardo Herás, año 1798, 16 págs., en 4.<sup>o</sup>; contra la cual imprimió en Madrid, año..... una impugnación muy decorosa D. Eusebio Jiménez, con cuyo trato nos hemos honrado todavía en nuestra primera juventud.

»2.<sup>a</sup> *Biblioteca de escritores aragoneses*, dividida en dos partes, á saber: *Biblioteca antigua*, que comprende todos los escritores que florecieron desde el principio de la Era cristiana hasta el año 1500, y la cual va dedicada á su deudo D. Juan Martín de Goicoechea, y se halla impresa en Zaragoza por Medardo Herás, año 1796, en dos tomos en 4.<sup>o</sup>, y *Biblioteca nueva*, que alcanza hasta el año 1802, y dedicada al Deán Pérez de Larrea: fué impresa en Pamplona por Joaquín de Domingo, años 1798 á 1802, en seis tomos en 4.<sup>o</sup> Contiene la primera 300 escritores y la segunda 1.412 (\*): de ambas se hizo una tirada bastante considerable; pero el despacho no debió ser muy grande, toda vez que los ejemplares se han vendido modernamente en grandes partidas y con grande apreciación, siendo ahora escasísimas las colecciones, á lo menos en Aragón, y debiendo además advertirse que á la entrada de los franceses en Zaragoza, después de los famosos sitios, ocu-

(\*) Son 304 los artículos que comprende la *Antigua* y 2.474 la *Nueva*: en total, 2.778.



hasta en los apuntamientos de los escritos con que se completan, aparece deficiente la noticia total, no se puede achacar á la flojeza del investigador, sino á la carencia de medios para puntualizar cumplidamente lo que en vano se ha inquirido con empeño.

Verdadero y sólido título de gloria es para el erudito aragonés su ingente obra, años antes iniciada respecto de los historiadores por un campeón de la erudición histórica como el Dr. Juan Francisco Andrés de Uztarroz, cronista del antiguo reino, infatigable y perspicaz investigador en todo linaje de antigüedades. Declara el Sr. Borao, en su *Biografía de D. Félix de Latassa*, que con las *Bibliotecas antigua y nueva* se llena el vacío de los Anales aragoneses en punto á su historia literaria, como antes lo habían hecho, con gran gloria suya, respecto de Castilla, Nicolás Antonio y Rodríguez de Castro; de Valencia, Rodríguez y Jimeno, y de Cataluña, Torres Amat. Cree también que contaría veintisiete años Latassa (1790) cuando emprendió

paron los polacos en gran número las habitaciones de Latassa y quemaron algunos papeles de su *Bibliotheca*, cabiendo principalmente esta desgracia al tomo II<sup>o</sup> de la *Nueva de los escritores aragoneses*, que es el más escaso (\*).

Borao, BIOGRAFÍA ARAGONESA. Publicada en *La América*, años 1858 y 1859, núm. 9, págs. 13 y 14.

(\*) Años atrás, en vida del autor de la *Biografía* de Latassa, pensó la Diputación provincial de Zaragoza reimprimir la obra de este insigne bibliógrafo, con las condiciones y rectificaciones con que habrían de completarla varios eruditos literatos del antiguo reino; pero la empresa no se llevó á cabo, y un modesto oficial del archivo y de la biblioteca del Colegio de Abogados de la capital, D. Miguel Gómez Uriel, sin carrera literaria, pero con perseverante y patriótica, y nunca bastante agradecida voluntad, reunió cuantos materiales pudo, y dió á la estampa la segunda edición de las *Bibliotecas de los escritores aragoneses*, cambiando el orden cronológico por el alfabético, añadiendo 440 artículos y algunas notas, y mostrando tan grande desinterés, que en la impresión de los tres tomos en 4.<sup>o</sup> doble de que consta, consumió el caudal de sus ahorros obtenido en una vida modestísima, obscura y honrada, privando á su digna y humilde familia de este legítimo recurso para después de sus días. Las Corporaciones cesaraugustanas debieron compensar con hidalga largueza á los sucesores del Sr. Gómez Uriel del sacrificio pecuniario hecho con tan heroico patriotismo; pero cuando suelen sobrar recursos para gastos en los que nada noble y generoso media, faltan siempre para toda empresa que interese al honor y á la gloria de un Estado, y la edición cuasi entera para en el fondo de una librería de Zaragoza, sin que la familia de Gómez Uriel haya logrado reintegrarse sino de pequenísima parte de lo que tan desinteresada y noblemente había invertido en la nueva edición el difunto oficial del Colegio de Abogados.



sus indagaciones biográfico-bibliográficas, al par que se acercaba al término de los estudios para obtener el título de Bachiller en Sagrada Teología, logrado un año más tarde; pero si no es dudosa su predilección por las tareas en que al fin logró la justa gloria de que hoy goza entre los más ilustres cultivadores de la erudición histórico-literaria, sus primitivas investigaciones no podían tener la plenitud constante que después holgadamente alcanzaron, por vivir en múltiples y trabajosas tareas universitarias; y no tan sólo en el estudio de la Filosofía y de la Teología, sino también en el desempeño de algunas cátedras, á su pericia científica encomendadas por el Claustro ó por el Rectorado. De insegura certeza son hasta las palabras en que el docto D. Ignacio de Asso y del Río, calificando á Latassa de *vir longe doctissimus et acerrimi iudicii* (1), añade *in adornanda scriptorum nostrorum bibliotheca multis abhinc annis feliciter occupatus*; y, sin embargo, en la frase transcrita, y singularmente en el adverbio contenido en ella, no se precisa fecha determinada, y lo mismo pudiera referirse á diez ó quince, que á veinte años. Diez y nueve separan la que apunta Borao de la del libro de Asso (1779), y muchos intermedios caben en tan largo tiempo, que permitan convenir en la más razonable. De probabilidad, con asomos de certeza, es la de haber trabajado desde su primera juventud en tareas más ó menos asiduas, propias de su afición dominante. No es improbable que en ellas sufriese treguas inevitables con sus obligaciones universitarias, y después con las inherentes al cargo de Párroco que con celo apostólico ejerció en Jurlibol, pueblo enclavado en los límites jurisdiccionales de la ciudad de Zaragoza. Y fuera de duda parece que con la posesión de la prebenda, que definitivamente le domicilió en su patria, habrían de hallar campo abierto sus investigaciones, engolfándose con todos sus bríos en el inmenso piélagos en que siempre

(1) *Synopsis stirpium indigenarum Aragoniæ*. Nota Præfationis.



había deseado navegar con los poderosos remos de una voluntad jamás en desmayo, y con el saber que agigantaba su agudísima inteligencia. El mismo escrito en que trata del *Cancionero* del poeta de Calatorao, demuestra que cinco años después sus trabajos andaban empeñados en las ricas bibliotecas de las casas religiosas, esparcidas fuera de la ciudad por comarcas no distantes, como si ya le quedase poco que allegar al acervo cuantiosísimo de sus apuntamientos en las numerosas y ricas series de selectos volúmenes de los principales cenobios y de las casas solarietas de los más ilustrados próceres del recinto cesar-augustano, abiertas siempre á las averiguaciones del docto eclesiástico, á quien todos consideraban como un verdadero historiador de las letras de aquel reino, en que lo propio tan olvidado vive.

No escasos y bien merecidos elogios tributa á D. Félix de Latassa su ilustre biógrafo, á cuya diestra pluma debe Aragón que conozcan sus compatriotas al benemérito investigador, luz vivísima de la opulenta historia de las letras aragonesas; pero si nuestra pequeñez literaria no ha de alzarse contra la indiscutible autoridad del amigo nunca olvidado y del sabio maestro, á quien debimos doctas enseñanzas en las aulas universitarias y la familiaridad de cariñoso trato, no por esto nos permite ocultar que el biógrafo, convertido en severo crítico del biografiado, aun con atenuaciones laudatorias que anulan, en verdad, la muy mayor parte de sus censuras, pide al autor de las *Bibliotecas de los escritores aragoneses* la manera de ver y de juzgar del siglo XIX cuando entraba en su postrer tercio, no la propia del siglo XVIII con las funestas influencias extrañas que adulteraron el espíritu español en todo el campo de las letras, y de los que no había de librarse el preclaro erudito por innata presciencia. Las faltas de éste, según su biógrafo, consisten en la escasez de juicios críticos acerca de las obras reseñadas; en la inclusión de sujetos, inmerecidos de tal honor, por no haber dado á luz escritos literarios propios; en creer deficientes algunas



biografías, como la del coloso de la erudición en el siglo XVI, D. Antonio Agustín, y en aparecer en la serie, como de Aragón, algún sujeto que precisamente no nació en población de aquel reino. *Ubi plura nitent in carmine, non ego paucis offendam maculis*, pudiera decirse aquí con el egregio lírico latino, recorriendo los ocho abundantes tomos de las *Bibliotecas de los escritores aragoneses*, con más de dos mil setecientos artículos, respecto de los tres defectos últimos, de los que no se halla libre ni el mismo Nicolás Antonio, ni ningún otro bibliógrafo regional; pero tratándose del primero, no acertamos á conformar nuestro parecer con el de nuestro sabio maestro. La biografía, la bibliografía y la crítica tienen campo peculiar suyo, con límites propios bien determinados; y si adoptadas en armónica compenetración enaltecen la obra en que campean unidas, no por esto ha de reclamarse á la obra biográfico-bibliográfica que penetre de lleno en la crítica de todos los monumentos literarios reseñados en sus artículos. No ha de negarse que se inicia en las modernas doctrinas de los bibliógrafos más conspicuos de nuestra época el predominio de algo parecido á lo que nuestros antiguos denominaron *Silvas de varia lección*, sobre la reseña de un libro conforme al patrón del usual procedimiento bibliográfico; pero si las biografías y hasta las catalogaciones de las bibliotecas hubiesen de constar de tales datos, la vida de un hombre no bastaría para leer, juzgar y describir, con tal copia de apuntamientos, una no muy numerosa serie de libros. Algún ejemplo feliz entre nosotros, afirmado por la superior autoridad bibliográfica española de nuestros días, confirma nuestra observación, poniendo de manifiesto cuán raras cualidades, en contadísimos eruditos del más amplio saber, son absolutamente necesarias para tan empeñada tarea.

Un cuadro inmenso, de minuciosos datos, de recónditas relaciones, de observaciones y de juicios, tales como los abarcaba el elevado entendimiento del Sr. Borao, señala al biógrafo aragonés como pauta obligada de su obra. El



desempeño acertado de tan compleja tarea nunca debió entrar en las miras de D. Félix de Latassa, ni tal vez hubiese cabido en las circunstancias de su entendimiento, con ser tan claro y tan agudo; pero basta, para cumplida gloria suya y de su patria, la inmensa utilidad de sus tareas para las letras y para la historia; el allegamiento de las numerosas fuentes de conocimiento que manejó en sus adquisiciones; la veracidad de sus datos biográficos; la exactitud en los bibliográficos, que pudo puntualizar por sí mismo; la indicación de los Archivos y de las Bibliotecas en que alimentaba sus indagaciones, y hasta la indulgente benevolencia con que calificaba á los autores y sus escritos, por la extremada modestia, que le hacía desconfiar del juicio propio y no decidirle á precisar severas censuras.

## II

Del Alcaide Pedro Marcuello inserta D. Félix de Latassa breves y pocas noticias, y éstas fueron tomadas del *Cancionero*, en los pocos lugares en que el poeta habla de sí mismo.

Fué su patria Calatorao, villa populosa y de muy fértiles comarcas, en la deliciosa ribera del Jalón, tan celebrada por el bilbilitano Marcial en sus versos; y un deseo expreso del poeta indica muy claramente que la población calatoraense, por entonces, contenía entre sus habitantes muchos moriscos, como acontecía en otros lugares de Aragón, por la magnánima tolerancia de sus naturales cristianos.

Se inclina el erudito bibliógrafo á creerle del claro linaje del Magnífico Esteban de Marcuello, Consejero de Zaragoza cuando alboreaba el siglo xiv; y, en verdad, muy extendido anduvo y anda por el antiguo reino de Aragón este apellido en ramas y localidades diversas. Tan sólo Daroca cuenta varias familias que lo llevan en muy dife-



rentes condiciones sociales, y en la décimaséptima centuria florecieron, entre los muchos ilustres y nobles hijos de tan insigne ciudad, el historiador, naturalista y poeta Don Francisco, y el Canónigo de su Colegiata, también poeta muy celebrado, hermano del anterior, D. Juan Lucas.

Al denominarle Alcaide Latassa, nada dice acerca de si este cargo lo ejerció sirviendo á los Reyes Católicos, por el año 1482, como el mismo poeta indica, en Teruel y en Talavera, ó si, como parece probable, procedería ese título de haber sido jefe de alguna fortaleza ó castillo de las riberas del Jalón y del Jiloca, ó de los campos de Romanos y de Bello, en que abundaban los sitios murados y no eran pocas las casas fuertes, alzadas en amparo de las vidas, y á veces hasta del mobiliario y ganados de los pobladores de aquellos territorios.

Ni acerca de su vida en sus días últimos, ni de la doncella, hija suya, que se presenta en suplicante intervención en las páginas del *Cancionero*, se ha encontrado noticia que dé luz acerca de lo que acontecer pudo á ambas personas hasta su fallecimiento.

### III

En el clásico *Elogio* de Doña Isabel la Católica, en cuyas páginas D. Diego Clemencín prodigó merecidas alabanzas á Reina tan excelsa en personales virtudes como en méritos de sabia y celosa gobernadora de sus Estados (con cierto desdén en el panegirista, no del todo encubierto, hacia su esposo, el Rey de Aragón D. Fernando II, á pesar de ser el Príncipe de más enérgico carácter y de más altos vuelos políticos de cuantos en su época regían Estados), afirma el docto escritor castellano (pág. 431) que la Reina había heredado de su padre, D. Juan II, la afición á recoger libros, no rara tampoco entre los magnates de aquel reinado, tan favorable al renacimiento de las letras,



y en el que Fernán Pérez de Guzmán, D. Alonso de Madrigal y D. Alonso de Cartagena; el Marqués de Villena y el de Santillana; D. Rodrigo Alfonso Pimentel; el primer Conde de Haro, D. Pedro Fernández de Velasco, y otros próceres de Castilla, lograron reunir numerosas colecciones de libros en sus ricas bibliotecas; y parece á todas luces probable que la Reina Católica destinase á su librería la obra de Pedro Marcuello, por los entusiastas y justos encomios del poeta á los Reyes de Castilla y de Aragón; por tratar en ella, más de propósito, de la conquista de Granada por ellos llevada á feliz término, y por contener en sus complementos artísticos tantos motivos de cordial interés para la esposa y madre amorosísima, en las imágenes de los que tanto amaba, ya que no consta que el Rey coincidiese con su consorte real en el amor á los libros, en cuya pasión había sobresalido Alfonso V entre sus regios antepasados. Alentaban la esperanza del encuentro de algún antecedente á este propósito dos inventarios de libros, propios de Isabel la Católica, cuyos originales existen en el Archivo General de Simancas, publicados en la citada obra de Clemencín. El primero anota los libros que existían en el Alcázar de Segovia, de los que se hizo cargo el Camarero Juan de Velázquez en el año 1503, y que hasta entonces habían estado al cuidado de Rodrigo de Tordesillas, vecino y Regidor de la ciudad. Comprende ciento noventa y nueve títulos con otros tantos cuerpos de libros, y á ninguno puede referirse el *Cancionero* de Pedro Marcuello, aun cuando se hallan reseñados un *Vegecio de Re militari* con una plana historiada; las *Coplas* del Arzobispo de Hita y las de Juan de Mena; la *Tercera parte de la Demanda del Santo Grial*; la *Historia de Lanzarote*; la *Información de Reyes é Príncipes*, con una plana también historiada, y *Sedechías*, con nueve historias de pincel, y en la primera plana un escudo con un castillo colorado «é un capelo dorado encima é dos ángeles que lo tienen y debajo otro escudo;» obras que, por sus contenidos, ó por sus planas historiadas á pincel, muestran cierta hermandad con el



volumen compuesto por el vate de Calatorao. El segundo inventario de libros puestos á cargo del Camarero de la Reina, Sancho de Paredes, consta de cincuenta y dos títulos, entre los que se cuentan algunos textos iluminados; pero ni los que reseñan los números 30 y 31, seguramente del uso de los Reyes Católicos en actos de piedad cristiana, ni los demás, que, por cierto, debieron servir en su mayor parte para las diversas enseñanzas del malogrado Príncipe D. Juan y de sus hermanas las Infantas de Castilla y de Aragón, tienen parentesco con el *Cancionero* de que se trata.

La feliz ocasión de hallarse con otros papeles de nuestro ya riquísimo Archivo Histórico Nacional el *Libro de la guardarropía de la Reina Doña Germana de Foix* (1), segunda consorte de D. Fernando el Católico, en el que desde el folio 17 reseña Federico del Tuffo, guardarropas de esta Princesa, ciento treinta y cuatro libros, hizo pensar en que pudiera encontrarse entre ellos el tomo en 4.º de Pedro Marcuello, aun cuando por sus mojaduras y el consiguiente deterioro en las traslaciones que sufrieron los tales volúmenes, desde Ischia á Marsella, y desde Marsella á Ferrara, sobre los naturales estragos del tiempo, fueron vendidos en 150 liras al Maestro Celio Calcagnino por el año 1523; pero detenida y escrupulosamente repasadas todas las reseñas bibliográficas, hechas al uso de la época, algunas con copia de detalles no común, no se halla indicio de la obra del vate aragonés, porque en modo alguno cabe su reseña de manera tan sucinta en los dos libros españoles anotados en los lugares centésimo décimonono y centésimo trigésimoprimeros, este último en folio.

Queda, por tanto, fuera de duda que el *Cancionero* de Pedro Marcuello pasó desde las cámaras de los Reyes Católicos á manos de D. Fernando de Aragón, Arzobispo de Zaragoza y Lugarteniente general del reino, y paró, con

(1) Sala II, 12-2.



los demás libros de este Prelado munificentísimo, en la Cartuja de Aula Dei, situada en los términos cesaraugustanos. Era este Príncipe de la Iglesia hijo de D. Alonso de Aragón y de Doña Ana de Gurrea, y nieto de Fernando II el Católico; nació en 1498; fué criado con gran esmero y esplendor en la corte de su abuelo, en la que recibió el hábito de la Orden de Calatrava; al cumplir veinticuatro años abandonó el mundo para vestir la cogulla del Císter en el Monasterio de Nuestra Señora de Piedra; doce años más tarde (1535) le presentó para Abad del Monasterio de Veruela, también cisterciense, el Emperador Carlos V; fué electo Arzobispo de Zaragoza en 20 de Mayo de 1539; gastó doscientos mil ducados en la suntuosa fábrica de la Cartuja de Aula Dei, dotándola con larguezas de Príncipe; y al fallecer, corriendo el año 1575, ya cumplidos setenta y seis de su edad, donó su librería á la Cartuja, como preciada prenda de su predilección á este observante cenobio.

Cinco años después enriquecía la ya famosa biblioteca de Aula Dei con inestimables joyas históricas y literarias de su propiedad, y con los frutos de una vida de lleno consagrada al cultivo de las letras y á muy grandes aprovechamientos en el campo de la ciencia histórica, el cumplimiento de una cláusula del testamento (1) del más diligente y verídico de los analistas españoles, el cronista de Aragón Jerónimo Zurita, fallecido en 3 de Noviembre de 1580; y con escrupulosa piedad de hijo lo llevó á cabo Jerónimo Zurita de Oliván, poco tiempo después, sabedor de la voluntad de su padre, que siempre fué tener en un solo sitio seguro, muy en particular, todos los documentos, anotaciones y trabajos históricos allegados para gloria de su patria y beneficio de las letras, acrecentándose las riquísimas series de libros de estampa y MSS. del nieto del Rey Católico, y sus propios escritos, con otras de superior

(1) Andrés de Uztarroz y Dormer.—*Progresos de la historia en Aragón*, pág. 142; 2.<sup>a</sup> edición publicada en 1878.



valía, en que se contaban obras impresas en todas las lenguas, códices de vario y muy subido interés, y el preciosísimo legado del fruto de toda la vida de Zurita, empeñada en la inmensa labor de sus múltiples estudios, de sus diligentes indagaciones, de sus innumerables apuntamientos con diversos fines, y de sus admirables escritos, por tan extensos rumbos allegados, y con tanto provecho para las letras y tanta gloria propia y de su patria.

Menos de medio siglo había transcurrido con paulatino, lamentable obscurecimiento de la memoria de los papeles y de los libros del primer cronista de Aragón, entre los naturales de aquel reino, cuando el Conde-Duque, D. Gaspar de Guzmán, privado de Felipe IV, y muy aficionado á libros y papeles, de paso por Zaragoza, con ocasión de haberse celebrado Cortes en Barbastro y en Calatayud, pidió á los Padres Cartujos de Aula Dei lo que deseaba poseer como propio. La entera negativa de estos religiosos, que se creían obligados guardadores de tan preciados tesoros literarios, muy en particular de los escritos, documentos y anotaciones de Zurita, hubieron de ceder á una orden del Prior de este instituto para que se le entregaran; y es de creer que no tocó al *Cancionero* de Pedro Marcuello el forzoso destierro de la Cartuja de Aula Dei, impuesto por la voluntad de Olivares, según un dato de toda certeza que se insertará íntegro muy en breve.

La gran estima en que parece tenían los religiosos Cartujos la obra de Pedro Marcuello, debió librarla de ser trasladada á Madrid para satisfacción del Conde-Duque, que debía de ignorar su existencia. Ya muy andado el siglo último, Latassa pudo gozarla con íntima y detenida delectación, cuando por el año septuagésimoquinto compuso la *Suma* y *Notas* en que con tan amorosa minuciosidad describe todos sus pormenores místicos, históricos, pictóricos y poéticos. Y en el año trigésimosegundo de la presente centuria, otro artista y erudito aragonés estampó, á la vuelta de este escrito, y de su puño y letra, las líneas siguientes:



«V. Carderera disfrutó este precioso libro el año 1832, por el mes de Diciembre, con motivo de haber visitado la Cartuja de Aula Dei en compañía del Duque de Villahermosa. Entonces el P. T. M.<sup>o</sup> Lopez les mostró el libro; é indicando deseos de copiar algunas miniaturas, le permitieron llevárselo á Zaragoza, donde copió tres ó cuatro; inmediatamente mandó hacer una cajita, y clavada con curiosidad se devolvió á la Cartuja. Las miniaturas son bastante bien ejecutadas y triadas de oro y plata, y prim.<sup>te</sup> curiosas por contener muchos retratos repetidos de los Reyes Católicos, sus hijos, el del autor y de su hija, con muchos Santos, etc.

»La pérdida de este libro es verdaderamente deplorable por más de un concepto.—V. Carderera.»

En uno de los aciagos días de los albores del tercio segundo de nuestro siglo, en que partidas de foragidos quisieron seguir las huellas de los revolucionarios franceses del 93, llevando por nuestra infeliz patria el puñal homicida y la tea incendiaria á los conventos, tuvo también su hora funesta la Cartuja de Aula Dei; y en aquellas jornadas de pavorosa desolación debió perecer el *Cancionero* de Pedro Marcuello, hermosa página perdida del arte y de la poesía en la España de la gloriosa décimaquinta centuria.

*El Dr. D. Felix de Latassa, Presbitero Cesar Augustano, formaba ESTA SUMA Y NOTAS sobre un volumen en folio 4.<sup>to</sup> grueso, ricamente enquadernado, escrito en Vitela fina con mui acabados, y correctos caracteres, en cuya primera plana se lee de diferente letra: ES EL AUTOR PEDRO MARCUELLO, EL AÑO DE 1482.*

Es obra Poetica q.<sup>e</sup> está en el dia, y es del R.<sup>o</sup> Monasterio de la Cartuja de Aula Dei de Zaragoza, donde hai otras de devociones á el semejantes, aunq.<sup>e</sup> de fólio menor, suponién-



dose en dicha Cartuja ser todos Dadivas de su fundador el excmo Sr. Dn. Fernando de Aragón, Arzobispo de Zaragoza, Nieto del Rey Católico D. Fernando.

Este libro está enquadernado en tafilete dorado, lleno de curiosos trepados, labores delicadas, quadros y figuras mui graciosas, que ilustran sus dos cubiertas exteriores. Consta de 147 fojas ó Vitelas, que no están foliadas, y en ellas hai 58 Pinturas finas, y de buenas actitudes, en folio 4.<sup>to</sup>, coloridas con perfeccion, y adornadas de los metales ricos en sus marcos, puestos, y lugares correspondientes con realces dobles. Todas las letras iniciales, q.<sup>e</sup> son muchísimas, y de variedad de figuras, y de bellos matizes estan pintadas en pecheños y grandes Quadros sobre fondo de oro realzado, taxaceado de diferentes labores, y flores al natural, de que hai otras muchas esparcidas en las Vitelas, todas ellas doradas al canto; De modo que este Volumen es cosa en sí costosa, magnífica, acabada, rica, y de un trabaxo mui prolixo.

En la primera Vitela hay pintada al natural una cruz con el título del *Inrvi* en caracteres negros; teniendo al lado derecho estos Versos, q.<sup>e</sup> ablan con los Reyes Catolicos Don Fernando y Doña Isabel.

Falta la puntuación en ésta y demás poesias y todo el libro.

Viuais Reyes esforzados  
pues que lydiais por Jesus  
y enxalcáis la vera Cruz.

A el lado siniestro se leen estos Versos:

Viuays que cumple lo vemos  
pues destragays heregias  
y batizays morerias.

A el lado derecho del tronco de la Cruz, y lo mismo corresponde al siniestro, hay una Decima, diferente en los consonantes de nuestras Decimas comunes (y así abundan en esta obra), en que declara el Autor de esta obra, que se llama Marcuello, diciendo:

Grandes Reyes inuocando  
esta señal yo Marcuello  
y á Jesús me encomendado &.<sup>a</sup>



En la plana siguiente proxigue la misma Poesia baxo esta redondilla:

Pues que se fué el Cardenal  
A Dios por la comun vía  
con aquesta gran señal  
encomiendos la obra mía.

Parece que en ella abla el escritor del cardenal D.<sup>o</sup> Diego Hurtado de Mendoza Arzobispo de Sevilla, á cuyos piés está arrodillado, pasadas algunas planas, suplicándole, que por su medio se dignen de recibir su tratado los SS. Reyes Catolicos. A la quarta plana hai este epígrafe: *Aquí se glosa el dicho de la cerradura del tratado*, y baxo de el

Principes blanco color  
sobre todos es la flor.

Al reberso está este Rotulo con caracteres negros en una targeta blanca con filetes encarnados, rollada por los extremos: *Divisa del mui alto Principe de Castilla y de Aragon, Archiduque de Austria y Duque de Burgoña*, y baxo de el está bellamente pintada esta divisa, que consiste en una Aspa, en campo blanco, formada de dos troncos rústicos, ó sin labrar, teniendo en el medio de la parte superior la corona ó Bonete archi-Ducal, de Arminios, casqueque, ó cubierta alta de carmesí con sobrecerco de oro con piedras preciosas y en su medio un globo de oro q.<sup>e</sup> termina en vna pecheña cruz. sobre ella corre vn ancha cinta de carmesi algo ondeada, con forro blanco; donde se lee en letras de oro *Qui voldrá*: esto es: Quien quisiere, como lo explica el Poeta en los Versos q.<sup>e</sup> le siguen, el medio de esta cruz aspada está afianzado de vna especie de peso ó eslabon que lo abraza, y de vn pedreñal, y baxo de el hai esparcidas por todos lados diferentes figuritas q.<sup>e</sup> parece representan centellas, chispas, ó lenguas de fuego. La Poesia inmediata está dividida con festones encarnados, y azules, sembrados de labores, y florecitas de oro, y al margen corre otra semeiante decoracion.

Al reberso de esta Vitela hai vna rica pintura, que repre-



senta á los Principes don Felipe, y doña Juana, está coronada de R.<sup>1</sup> corona de florones de oro, cubiertos de pedrería preciosa, y aquel coronado de una doble corona Archiducal, y Real, vestido de una ropa talar floreada de oro con forros de Arminios en las caidas y mangas, y extremos, con el toyson pendiente de su cuello. La Princesa tambien está suntuosamente vestida y adornada de alajas preciosas, conforme aquel siglo, los dos baxo un rico dosel carmesí con labores de oro, en cuyo centro están asidas de dos Leones de oro las R.<sup>es</sup> Armas del Principe con escudete central de oro, sobre que hai un leon negro rapante. en la parte superior, la Banda Austriaca, en lado las 3 luisas de oro en campo azul con orla de colores. en la parte inferior, en campo de oro 3 Bandas azules transversales á la derecha y en el otro quartel. en sable vn leon de oro en figura de rapante, coronadas de la corona Archiducal, y guarnecidas del collar del Toyson de oro. Los dos Pricipes están sentados en su tronó, ó estrado de ceremonia, acompañados de Damas, Cavalleros, y Archeros bien expresados; haviendo al lado del Principe una figura vestida de casaca azul con pintas, forros exteriores de grises y chupa verde con su gorra negra, sosteniendo una cartuchera doble de carmesi, y vna espada antigua con la otra mano, medias listeadas en fondo pagizo, y zapato ancho á manera de chinela sin evillas ó lazos. el Autor Marcuello esta alli arrodillado con su bonete ó gorra negra en la una mano; en la otra presentando un libro ricamente enquadernado, q.<sup>e</sup> recibe el Principe. el vestido del Autor es vn gaban negro con capucha profunda (y así está representado siempre mudado el color) ribeteado de oro, sacando los Brazos por la manga abierta, y caída en forma piramidal de aquella ropa, cuya chupa es en su manga de carmesi. toda esta pintura esta mui expresiba, circunstanciada, y formalizada segun estilo de recibimiento de Personas Reales. La accion de ella, y entrega del dicho Libro lo declara este terceto, que acompañan diversas Poesias en las Planas siguientes, adornadas en la primera de flores de oro y coloridas con hermosos festones. Dice asi.

<p>El Archiduque D. Felipe el hermo- so vino á España en el año 1502.</p>	<p>Deste tratado ystoriado Príncipes muy bien venidos Suplicos seays servidos.</p>
---	--



Quatro planas mas adelante se lee este otro terceto que se glosa, ablando con la Reyna catolica doña Ysabel. Dice asi.

Conel arco de la fee  
vuestras flechas del guion.  
batizaran el Rincon.

Abla por Granada, y su Reyno. Despues de la dh.<sup>a</sup> glosa hai en su reberso esta Quintilla, y despues su glosa.

Hace mención el autor de sus servicios, como luego se dirá.

A la gran batizadora  
de moros y os digo á vos  
ante el Rey en talauera  
sentí de aquesta manera  
en el año ochenta y dos.

Baxo de ella, y dentro de un quadro con marco de oro hai pintado un Yugo dorado, puesto de frente. Sobre el hai un manojo de cintas de oro en figura diagonal, y baxo de el un grande enlazado de cintas semejantes, que terminan el Yugo, sobrepujandolo sus dos extremos por los lados, formando una labor gustosa, que en el medio se lebanta acia la parte superior, uniendo las cintas esparcidas en lazos encontrados. A cada lado hai un Haz ó manojo de Ballestas, ligadas con lazada, y cintas de oro por el medio, llenas de ondas. tienen el cuspide, ó punta, que es negra, acia la parte inferior, y hermoseados sus remates de plumería fina de encarnao, y azul; luego este terceto; en caracteres negros, en la parte superior.

Con Dios cierto domaran  
y presto sojudgaran  
estas divisas Granada,

esta Fruta avierta por el frente, y con dos ramas tendidas por ambos lados está pintada al fin del referido Quadro con este Terceto, q.<sup>e</sup> ocupa la parte inferior de el.

Por que quando le fallece  
ellagua luego desmaga,  
q.<sup>e</sup> arrelienta, y se destraga.



Despues sigue su glosa, y prosigue la Poesia, elogiando á la Reyna Catolica, y tirandola á excitar con los egejemplos de Sania Elena &.<sup>a</sup> á la conquista de Granada, y á no contentarse con el tributo q.<sup>e</sup> recivia de su Rey Moro, como lo hicieron en otras conquistas de Castilla sus gloriosos Progenitores, aboliendo del todo la Dominacion de los infieles; no olvidando la grandeza del Rey Catolico d.<sup>n</sup> Fern.<sup>do</sup> para empresas tan heroicass. Propone luego su zelo la dichosa reunion de tantos Reynos en q.<sup>e</sup> dominaban en bien del adelantamiento de esta Guerra, indicando al mismo tiempo los tributos con q.<sup>e</sup> pudiera sostenerse hasta su completa victoria; dando la Causal, en q.<sup>e</sup> todos los Reinos españoles fueron hechos hermanos con Castilla, y que asi devian ayudarle. Asi lo declara su Decima 26 puesta desp.<sup>s</sup> del ref.<sup>o</sup> Quadrò, q.<sup>e</sup> es:

Yen los Reynos de Aragon  
 Las sisas acostumbradas  
 será justa peticion  
 y en q.<sup>e</sup> tiempo, y q.<sup>e</sup> sazón  
 para echarlas redobladas  
 como han echo otras vegadas  
 Reyes de buena memoria,  
 y las ovieron gastadas  
 en conquistas, y empleadas  
 de Moros con gran vitoria.

Dice despues que para un fin tan loable podrá valerse de la plata, y oro de las Iglesias, bolviendoles despues su precio. Asi corre la Poesia hasta completar el número 43 de Decimas, á continuacion de que hai otra bella pintura de los referidos Principes D. Felipe, y D.<sup>a</sup> Juana con su Corte, ofreciendoles el Autor, puesto de rodillas, su libro como lo expresa la misma Pintura, y dice este Mote que está sobre ella escrito con letras de carmin.

Don Felipe, y Doña Juana  
 de Castilla, y de Aragon  
 Cavils y Principes son  
 Reyes por la sucesion.

Siguense despues tres Folios de Poesia en alabanza suya, y



luego está esta Nota: esta copla se ofreció á su Alteza con otras en su Ciudad de Teruel, un día de los Reyes Año 1482. sus letras son de Carmin, y se glosa esta.

Hallase por profecía  
De antiguos libros sacada  
Que Fernando se diría  
Aquel que conquistaría  
Jherusalem, y Granada.  
El nombre vuestro tal es,  
y el camino bien demuestra,  
Que vos lo conquistarés,  
carrera vays no dudés  
sirviendo á Dios q.e, os adiestra.

Despues de dos fojas, y media, hai una bella Pintura de la Alta Reyna D.<sup>a</sup> Ysabel Reyna de Castilla y de Aragon (como lo dice un Rotulo que está sobre ella escrito con letras rojas). colocada bajo su R.<sup>l</sup> Solio, acompañada de sus Damas, estando el autor arrodillado entregando un libro á la Reina, pidiendole su licencia, y proteccion para este tratado suyo, como lo manifiesta un titulo puesto en la plana del frente, y la Poesia que la sigue, siendo Panegirico de los Reyes Catolicos; á que tambien acompaña un resumen historial para la instruccion de la R.<sup>l</sup> Ynfanta D.<sup>a</sup> Juana, hija de los Reyes Catolicos, en cuya 5.<sup>a</sup> Decima y 6.<sup>a</sup> se declara lo siguiente sobre la conquista de Granada.

Duró 10 años la conquista del Reino de Granada, y se finó en el de 1492.

La santa guerra emprendieron  
en lanyo mil quatrocientos  
ochenta y dos, donde dieron  
con fle prissa, y concluyeron  
nuebe años ante quinientos,  
ca gueramente velando  
sobre baça toda hora  
estuvo el Rey D. Fernando  
ocho meses porfiando  
la Reyna nuestra Senyora.  
en Jaen siempre embiando  
gente, y muchas provisiones  
ser piensa mucho esvelando,  
continuamente rogando





á Dios con mill devociones,  
la qual llena daffecciones,  
sobre Granada muy presto  
con el Rey sentó pendones,  
donde dieron conclusiones  
en el su santo propuesto.

Luego hai vna bella pintura en quadro, sobre fondo azul de damasco floreado; donde hai vn Morreon de perfil, coronado, figurado en plata con Botones y ornatos de oro, sin rejados, y forros de carmesi, sobre el, un verde ramo de Inoxo, á cuyos dos lados hai estas dos Letras *F*, é *Y* doradas, y con corona *R*.<sup>1</sup> sobre cada una de ellas, cubiertas de pedferia, con forros ó birreta de carmesi: cuyas dos letras iniciales, indican los Reales Nombres de D. Fernando, y D.<sup>a</sup> Ysabel Reyes Catolicos, como lo declara alli el Autor, y sobre la referida Pintura está esta Poesia, los 3 primeros versos de ella están en letras de carmin, y los 3 posteriores, en letras negras, que son.

Deste Yelmo: la cimera  
trae dos significados  
destos Reyes prosperados  
Lama la Castilla Ynojo,  
ques su letra de Ysabel,  
y de Yesus Hemanuel.

En la parte inferior del Quadro estan estos Versos:

Llamala Aragon henojo  
ques su letra de Fernando  
y de fhé las dos de vn vando.

En el reberso hai otra mui expresiba pintura del Card.<sup>1</sup>  
D.<sup>o</sup> Diego Hurtado de Mendoza Patriarca de Alexandria, y  
Arzobispo de Sevilla, como lo dice vn Rotulo de letras rojas,  
y otros semejantes dicen al fin de ella:

Y en pues lo haen (sic) Cardenal  
Alexandre sexto escogido  
despaña le dió apellido.



Este Prelado está vestido de Avitos de coro con su virreta puesta, y una cruz de asta larga en la mano, llevando en ella la imagen del Salvador, está en pié. Al un lado está un sirviente del Card.<sup>1</sup> que tiene la Cruz Patriarcal sostenida con vn guante blanco en la vna mano, y en la otra el sombrero rojo infulado, estando de rodillas. Al otro lado está tambien de rodillas el Auctor Marquello, suplicando al Cardenal q.<sup>e</sup> por su medio se ofrezca este su Tratado á la Real Ynfanta D.<sup>a</sup> Juana queriendo sus altezas, como lo declara el titulo rojo que lleva esta Poesia, y ella misma lo publica, tirando á inflamar el zelo santo de los Reyes Catolicos contra la Morisma, y notando, q.<sup>e</sup> esta tan deseada guerra de Granada se empezó el año de 82, esto es, 1482; cantandolo asi en la 18 Decima, y que se ganó todo este Reyno el año de 1492: Dice asi

Dende el Año ochenta, y dos  
que la guerra principiaron  
los grandes siervos de Dios  
Reyes, quales amays vos  
y os plaze, y plugo ganaron  
todo el Reyno, y la Ciudad  
en laño dos, y noventa,  
con favor de Trinidad  
ques sin duda la verdat,  
y la verdadera Cuenta.

En este Relato, y piadosas consideraciones emplea otras seis Decimas. Después introduce á Santiago el Mayor rogando con los 7 convertidos á Nra. Señora del Pilar de Zaragoza en favor de los Reyes catolicos alegando su celo, piedad, espíritu heroico por la Fe de Jesu-Christo. Luego pone vna Pintura de Na. S.<sup>ra</sup> del Pilar sobre la columna, circundada de resplandores, asistida de vn Angel á cada lado, arrodillado sobre Nubes, venerandola. Al pie de cuyo Pilar estan en igual actitud, y positura Santiago, y los 7 convertidos, representados con vestidos diferentes, y fuera del quadrilongo, en su parte superior se lee en caracteres rojos: *Como la Señora aparecio en el Pilar en Zaragoza.* en la Plana de enfrente se lee este titulo rojo: *Respuesta por Jesus en nombre de Nra. Señora:* continuando la Poesia en el reberso hai una gra-



ciosa Pintura, q.<sup>e</sup> representa á los Reyes Catolicos, y entre ellos á la Infanta D.<sup>a</sup> Juana, todos en pie. Los Reyes lleban corona en la cabeza, con que siempre se expresan, y todos con Ropas talaes ricas. Al margen está arrodillado el escritor Marcuello con su ropaje de grana (en otras lo tiene de otros colores), y sobre la Pintura hai escrito en caracteres rojos: Los mui altos Reyes don Fernando y doña Isabel, y la Real Ynfanta D.<sup>a</sup> Juana. y en la plana inmediata, está escrito en semejantes caracteres: *Besando sus manos pide el Autor licencia á los mui altos Reyes nuestros Señores.* A que sigue esta Prosa, que es la unica del Volumen, y da bastante á conocerlo, y á conocerse su Auctor. esta asi escrito sin puntuacion alguna, como lo demas de la obra, y usando rara vez la v de corazon.

«Muy altos y mas cristianissimos Reyes principes y señores enpues deauer servido vuestras mui mucho Reales coronas en el anyo mill y quatrocientos ochenta y dos anyos en las vuestras Ciudad de teruel y villa de talauera de aquellos mis dos pobrezitos tratados acerca esta tan santissima conquista de este Reyno de Granada me dispuse con el adiutorio diuino en azer algunas obras trobadas con ellas Rogando á Dios por el mucho Real exercito y estado de vuestras preclaras altezas y atendido la muy Real infanta doña Juhana vuestra muy mucho cara y mas amada hija ser tanto adotrada por vuestras altezas á todas virtudes en de mas al seruicio de Dios, he acordado azer de todas las obras y deuociones el presente volumen y con licencia de vuestras mucho Reales grandezas suplicalle le plega con el ser seruida y por que las Rogarias quen las obras se piden son justas como vuestras altezas ver podran dende la ora que fueron notadas las ago rezar á vna pequenya higita que Dios nuestro Senyor para su servicio me ha dado y todas estas deuociones le mande rezar continuo tuuiendo muy firme esperanza en aquel dador de todos los bienes la inocente donzella avia de ser exaudezida como de fecho por el adiutorio divino con el vuestro muy Real esfuerzo lo avemos visto y mas é mucho mejor de cadal dia continamente lo vemos dando por ello grazias á dios y asu bendicha y gloriosa madre muy mucho les suplicando por lo azedero ofreciendolo todo para su santo servicio. || en este santo servicio. pues las vidas ofreces. Jhesus vos dara en juicio. vn tan grande beneficio. Ques mas que lo que tenes. aun-



que con ello juntes prosiguiendo la victoria. todo'l mundo y lo ganes. Ques cierto como veres. Alla lo daca la escoria.»

Asta qui la Prosa, cuyo asunto se prosigue en verso, como se dice; haciendose alli memoria de varios Santos, de que se trata despues. A la 6.<sup>a</sup> plana hai vna pintura, que la llena toda, de una grande cruz con su título, y 3 claros sobresalientes en los lugares donde devian estar las manos, y pies del crucifijo, con notas de sangre. A los dos lados, sobre un pabimento verde, donde hay un poyo en q.<sup>o</sup> está fija la cruz, estan de rodillas el Auctor, y su hija con las manos plegadas, y una tira que sale de ellos con esta inscripcion: Pues tu señal por adarga, y en caracteres rojos se lee sobre la dicha cruz: *La senyal de la vera cruz*; Y en semejantes caracteres se lee en la cabeza de la plana de enfrente: *Adiezan el actor y su hija las nueuas a la señal de la cruz ablando de la profecia de la Reyna seujlla* (sic). en la plana del reberso hai otra pintura como la que se ha referido de los Reyes Catolicos, y la Infanta, estando el escritor derrodillas al canto derecho de ella, leyendose igual inscripcion sobre ella; con sola la diferencia de aver un Lebrél blanco, que está pintado, mirando á doña Juana; siguese en la plana inmediata este título en letras rojas: *De vuestras altezas las manos besando*, y luego dos Decimas pidiendo en ellas le admitan su tratado haunque de metros llanos; diciendolo mismo á la Infanta; disculpando su estilo insuficiente, y dichos aldeanos, y admitiendo benignamente su buena intencion, acabando con decir:

Rogando con affecion  
quel Rey y Reyna el Rincon  
presto ganen de Granada.

En la plana siguiente ahi una pintura del Auctor, y su hija que puestos de pie tienen con la una mano un Ramo de Hinojo verde, y florido, en alto, atado con cinta; y con la otra doble mano tienen cada uno en lista blanca, tirada á lo alto en que se lee: *como quien sale a justar*. sobre la Pintura se lee en caracteres tambien rojos, ablando con el Ynojo:

este tal en Aragon  
fenojo llaman señores  
su primera letra es flores.



Al pie de la pintura se lee en iguales caracteres.

Y eso mesmo aca en Castilla  
Ynojo llaman nombralda  
Su letra fina esmeralda.

Y luego se lee: *Prosigue el actor la obra ablando de la mata del Henajo: simbolo que aplica á los Reyes, como se ve en esta segunda Decima; siguiendo despues sus Alabanzas.*

Del fenajo en aragon  
la effe es letra primera  
y en Castilla en conclusion  
nombrandolo por Razon  
es la y mas delantera  
estos son significados  
de vos altos Reyes dos  
quan bien son considerados  
allamos que soys juntados  
para servicio de Dios.

Pasadas 5 planas hai otra Pintura con las Vallestas atadas en dos manojos, ó haces, vn Jugo, y enlazes bajo de el, y sobre el, como en otra pintura ya apuntada, con una granada abierta, y al borde de ella puesto el Auctor en pie y cubierto con su bonetillo con vna cinta blanca, que tira de sus manos acia la parte superior, con esta inscripcion roja: *Fallo por derecho y razon.* en la cabeza de la pintura se lee en caracteres rojos:

estas diuisas mis Reyes  
fueron bien consideradas  
y con fhé y ihesus armadas.

Baxo de la pintura se lee.

Pues aquel yubo entra con y  
flechas con effe doblada  
Mas ganaran que Granada.

Luego hai dos decimas sobre estas Divisas; baxo este titulo rojo: *Dice el Auctor de las diuisas.*



En la plana del reberso está bien expresada la Anunciacion de N.<sup>a</sup> Señora, ablandole el Arcangel S. Gabriel, con cetro en la mano, y estando el Espíritu S.<sup>to</sup> sobre ella, que está de rodillas ante vn reclinatorio con un libro allí abierto, y en la postura mas humilde. Al canto de la Pintura está el Auctor arrodillado, teniendo una cinta blanca con este lema rojo: «*Virgen estando encerrada*» sobre el todo se lee en caracteres rojos.

Virgen estando encerrada  
proseguire mi tratado  
por su servicio trobado.

Y en la plana de enfrente se lee este título rojo: *Ruega el Auctor á nuestra señora*: Que es en favor de los Reyes, &<sup>a</sup> en la plana 4.<sup>a</sup> Buelbese á pintar á Ntra Señora del Pilar, á S.<sup>tiago</sup>, y 7 convertidos, conforme se refirió antes; con sola la diferencia, que santiago está aqui á la izquierda, y son variados los colores de los Vestidos: estan tambien arrodillas los dos Angeneles (sic) veneradores de la Santa imagen, que está algo mas apartada de la columna que en la otra Pintura, sostenida de nubes, y en vez de resplandores, tiene junto á sí muchas estrellas de oro en campo azul. El Auctor tambien está arrodillado; teniendo el Bonetillo á los pies, y una cinta blanca con caracteres rojos, tirada á lo alto, en que se lee: *Siendo de mis Reyes guia*. Sobre la pintura se lee en letras rojas:

Madre de Dios que la mar  
Riges cielo tierra y dia  
yo pecador mas rogar.

Y acaba en la parte inferior, diciendo:

Quiero y Rogando Rezar  
siendo de mis Reyes guia.

En la plana de enfrente hai este título rojo: *Ruega el Auctor á Nra Señora*, diciendo:



En la 3.<sup>a</sup> abla de los Reynos españoles. En la 4.<sup>a</sup> de la infanta. En la 5.<sup>a</sup> dice que las Victorias no paran en Granada. En la 6.<sup>a</sup> trae su devocion. En la 7.<sup>a</sup> prosigue ablando de ello y de los infieles, contra quien endereza su peticion á N. Sra. Y en la 8.<sup>a</sup> canta asi:

Virgen á tu gloria Canta  
tu Capitol del pilar  
todos sabados sin falta  
tu misa y la Salve Santa  
con organos singular  
y continuo en su rezar  
te ruegan por estos Reyes  
porque saben sin dudar  
que es su ansia el destragar  
eregia y los infieles.

9.<sup>a</sup>

Por te seruir es formado  
tal Capitol sey la amiga  
y tenlo en encomendado  
pues q.<sup>o</sup> te sirue de grado  
en esta tu Casa antiga  
la qual tu mesma mandaste  
á Santiago que la yziese  
ya preycar lo embiaste  
con tu gracia, y le encargaste  
donde los mas convirtiese.

10.<sup>a</sup>

En Çaragoça á tu gloria  
la tal Casa es fabricada  
los mis Reyes tal ystoria  
bien la tienen en memoria  
y es por ellos visitada  
a vn q.<sup>o</sup> aora por Granada  
no lo azen personalmente  
en su ansia esta doblada  
tal visita y acordada  
por te seruir ciertamente.

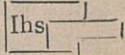
De este número no pasa esta  
poesia.

Siendo de mis Reyes guia  
tu Señora del Pilar  
desuela la mente mia  
porque sepa toda via  
en tu seruicio trobar  
y como fuiste alegrar  
a Santiago aquel dia  
asy te plega guiar  
los mis Reyes pues lidiar  
quieren con toda eregia.  
Con la tu gracia he trobado  
por servir á hemanuel  
para mi Rey un tratado  
contra Granada dictado  
el qual te ofreci en teruel  
y otro para la luzida  
su Reyna por ty guerrera  
la qual mucho fornezida  
De fhe le plugo servida  
ser con el en talauera.

En la plana siguiente hai una Pintura simbolica expresando el espiritu S.<sup>to</sup> en forma de Paloma, colocada en un globo ingeneo (sic) despidiendo rayos, y sobre ella hai vna Nube q.<sup>e</sup> hace lo mismo. La paloma es blanca, puesta de frente, extendidas las Alas, con laureola de oro en torno de la Cabeza. A los dos lados estan arrodillado el Auctor, y su hija le bantada con vna cinta acia lo alto, donde se lee: *In gracia ellespíritu Sancto.* y arriba estas letras tambien rojas: *ellespíritu S.<sup>to</sup>*, y al frente: *Ruegan el actor*, y su hija al espiritu *Santo*: Que son Preces, como las anteriores, en dos Decimas; despues de las que está bien pintado S. isidoro Arzobispo de Sevilla, vestido de alba, Capa, Mitra con laureola, guantes,



y cruz de asta larga con Crucifijo en la mano sentado en su trono, ó Catedra episcopal; ante quien está arrodillada la hija del Auctor; leyendo en la plana inmediata: *Ruega la doncella á San Ysidoro*. refiriendo en la Poesia, que el Santo havia profetizado, que en el año de 1480 se haria guerra á la heregia, y engaño por vna Dueña poderosa, que dice el Auctor es la Reyna Católica. A la 4.<sup>a</sup> plana siguiente esta repetida la misma Pintura, y este epigrafe: *Respuesta por Santo Isidoro á la Donzella*.

A la 6.<sup>a</sup> plana esta pintado San Pedro Martir en una silla antigua con su antiguo abito de la orden de Predicadores; de Capilla mas breve q.<sup>e</sup> la del dia, la cabeza ensangrentada, un cuchillo metido por el pecho, de que sale sangre, y una cruz larga y dorada en la mano con su santo christó, debaxo de el que está afianzada con cuatro barretas negras una tarjeta azul con estas letras de oro Ihs en esta forma , y en la mano izquierda tiene un libro cerrado, puesto acia arriba; estando ante el arrodillada la hija del Auctor, con las manos plegadas y en forma de suplicar, leyéndose en la plana de enfrente esta: *Respuesta de S.<sup>a</sup> Pedro Martir á la Donzella*; siendo tan celoso Protector de la fé que tanto querian extender los Reyes Catolicos. Al reberso de la 4.<sup>a</sup> plana á que se dilata la Poesia, está pintada la fé en la figura de vna Matrona que tiene vn caliz en vna mano, y vna cruz en la otra. A los cuatro angulos estan los simbolos del Aguila, Angel, Leon, y Buey, propios de los cuatro evangelistas q.<sup>e</sup> nombra en cada uno; siguiendose este título rojo: *Ruega la Donzella á la fhé*, y á los quatro evangelistas. en la plana subsiguiente hai otra pintura semejante á esta, aunq.<sup>e</sup> con diferentes colores. en su parte superior dice en letras rojas: *La Respuesta de Juhan, y Matheo*, y en otra linea.

Los recuerdos de la fhe  
á tus Reyes dan lugar

en la parte superior se lee: La respuesta de Judas y Marco.

A Granada conquistar  
y daran dallen del mar.



A que se sigue este titulo rojo: *Ruega* la donzella á Santa Isabel, Reina de Portugal, infanta de Aragon, que está pintada en el reverso de la plana con corona R.<sup>1</sup> y Laureada; llevando un vestido humilde, y en los dobles de su manto, sostiene con sus manos vnas Rosas. La hija del Auctor está delante en pie suplicandole; y en la plana de enfrente se lee: Respuesta de Santa Isabel á la Donzella. Dos planas despues esta pintada la Virgen, y Martir Santa Fe, con las Parrillas en la mano izquierda; teniendolas levantadas, y vna verde Palma en la mano derecha; Ante ella esta ofreciendole la hija del Auctor las letras F. y Y. coronadas, que son los simbolos de d.<sup>n</sup> Fernando y d.<sup>a</sup> isabel Reyes Catolicos, teniendo cada letra en su mano, y en la plana de enfrente se lee en letras encarnadas; *Ruega* la donzella á S.<sup>ta</sup> Fhe, y sigue la Poesia.

en la segunda Plana, despues de dicha Pintura, hai otra tambien de S.<sup>ta</sup> Fe, con los mismos simbolos, y ornatos, y postura de la referida donzella; y en su plana siguiente se lee: Respuesta por S.<sup>ta</sup> Fhe á la donzella. en la plana del reverso estan pintados los Reyes Catolicos, y un Angel en medio mostrandoles una Cruz roja; teniendo vn caliz de oro en la otra mano. en la plana siguiente prosigue la Poesia baxo este titulo: *Dize* ellangel á los Reyes. en el reverso hai otra pintura vniforme, y en la de enfrente este titulo encarnado: Respuesta por los Reyes al Angel. en su reverso hai otra Pintura semejante con sola la diferencia, que el Angel tiene lebandado el Caliz de oro, y la cruz roja, como en la otra el Caliz. en la plana q.<sup>e</sup> se sigue, corre la Poesia baxo este titulo: *Dize* ellangel á los Reyes. en el reverso hai otra pintura igual, teniendo alto el caliz, y la cruz roja no; la tal es en las 4 Pinturas, de la figura de la de la orden de Alcantara, ó Calatrava, floreada en sus puntas. en la plana siguiente se lee en caracteres rojos: Respuesta por los Reyes al angel. Pasadas dos planas está este titulo. *Dize* ellangel á los Reyes replicando. Todas son Poesias figuradas, y simbolicas. Despues hai una bella pintura del Fenix, y Pelicano. este esta pintado de plumas pardas, puesto sobre vna hoguera, alzadas las Alas. Aquel esta pintado con plumas blancas, hiriendose el pecho con el pico, de q.<sup>e</sup> sale sangre, q.<sup>e</sup> descende á 4 Polluelos q.<sup>e</sup> tiene bajo de si. La Hija del Auctor esta pintada en accion de mirar al Fenix, teniendo desplegada vna cinta blanca de



ondas, en que se lee en caracteres rojos: *Tu Fenix eres nombrada*. A la plana inmediata acompaña este: *Al Fenix y al Pelicano por la donzella*. Baxo de que hai una Poesia comparandolos al Rey, y Reyna. en la plana del reberso está pintado el R.<sup>1</sup> escudo, sobre que se lee: Las Armas de los Reyes de Castilla, y de Aragon, que son Castillos, y Leones en quarteles contrapuestos y las fajas rojas, y las de Sicilia sobre ellas con las Aguilas de frente en Banderas de plata, tambien contrapuestas con R.<sup>1</sup> Corona por cimera, y delante de ellas la hija del Auctor, que sostiene acia arriba vna banda blanca con letras rojas que dicen: *estas Armas ha juntado*. Y en la plana de enfrente se lee: *Dize de las mui Reales Armas la donzella*: Glosando la Poesia sus figuras, y vnion de Coronas.

en el reberso está pintada la Reyna Catolica doña Isabel, Reyna de Castilla, y de Aragon, como dice su Rotulo rojo, á cuyos pies estan arrodillados el Auctor, y su hija, estando la Reyna en pie, y en la plana de enfrente hai este otro rotulo: *Pide el actor licencia á la Reyna nuestra Señora*. es para que se digne de admitir su tratado, de q.<sup>e</sup> se á ablado. A la 3.<sup>a</sup> plana hai otra pintura igual á la referida, estando representada la infanta d.<sup>a</sup> Juana en vez de la Reyna, y en la plana de enfrente se lee este titulo rojo: *Suplica el actor á la mui Real Ynfanta le plega ser servida con el tratado*, intentando excitar su zelo contra la infidelidad, y Juderias, como antes hizo con los Reyes. está esta Poesia en dos planas, y en la 3.<sup>a</sup> se lee en caracteres rojos este titulo: *A que se ofrece el tratado á la muy R.<sup>1</sup> infanta d.<sup>a</sup> Juana*, encomendandole la donzella, en una Poesia de 3 Planas. en el reberso está pintada Nuestra Señora sentada en un trono sencillo, baxo un pecheño dosel rojo con flores de oro, el Manto de N. Señora es blanco por perfiles de oro, y la túnica interior es violada, teniendo el niño inclinado acia la hija del Auctor, que esta allí arrodillada, y en la plana de enfrente se lee este titulo rojo: *Reza la donzella ellave maria Rogando por los Reyes nuestros señores*. La poesia es preces con elogios de Nuestra Señora, como dice la primera:

Abe Virgen gloriosa  
madre de Dios verdadero  
Reyna del cielo famosa.



en cuyas manos reposa  
 todol mundo por entero  
 escala no de madero  
 del cielo fuiste tornada  
 quando llegó el mensajero  
 y aceptaste placentero  
 su celestial embaxada.

Glosa los atributos, y simbolos de N. Señora, pide su amparo sobre el ejército, comendadores, Duques, Condes, y Señores unidos para la guerra contra infieles en el reyno de Granada; nombrando á Alama, á Ronda, Loxa, y otros lugares, donde celebra el culto que allí logro N. Señora, arruinado el mahometismo. Corre esta tan tierna, y expresiba Poesia 18 fojas; siendo al mismo tiempo mui comprehensiba de los Capitanes, y otros que lucieron su celo en esta expedicion sagrada. Despues de esta Poesia hay otra baxo este titulo en caracteres rojos: *Ruega* la donzella á San bernat (San Bernardo) Represente ellave maria á nuestra Señora. Lo trata de mediadero distinguido p.<sup>a</sup> con nuestra Señora.

en el reberso esta pintado el Santo Abad sentado en su silla de respeto, vestido de la Cogulla blanca en su forma antigua del tendido regular, mangas cortas, y regulares, con el Breve humeral reducido, un Baculo dorado en la mano derecha, y un libro enquadernado de azul con 5 clabos, y los cantos dorados. su corona de la cabeza es de cerquillo bastante poblado. La hija del Auctor está arrodillada antè el Santo en accion de suplicar. en la parte superior dice *San bernat*, y en la plana de enfrente: *Respuesta* por San bernat á la donzella.

en el reberso está pintado Santo Thomas de Aquino, sentado en vna silla antigua, con Avito antiguo de capilla corta, y recogida, un libro abierto de frente en la mano izquierda a el que bienen á dar unos rayos de oro, que salen de su mano derecha lebandada en contraposicion del dicho libro. tiene encima del escapulario frente al pecho una estrella de oro con 9 rayos, y en la cabeza lleba una especie de solideo, ó Birreta, alta, que le coje toda la caveza. La hija del Auctor está ante el arrodillada en ademan de orar, y sobre la pintura se lee en letras rojas. *Santo Thomas*. y en la plana de enfrente: *Respuesta* por N. Señora á los angeles: Lo q.<sup>e</sup> en nada concuerda con S.<sup>to</sup> Thomás y es que parece faltan 4 fojas, segun indicios, y



en ellas alguna pintura. en el reberso esta N. Señora sentada, y baxo dosel, conforme se describio, y en la plana de enfrente se lee en caracteres rojos: *Aze* gracias la doncella a nra Señora. Hai dos decimas. en el reberso hai una venerable Pintura de Dios omnipotente, como lo dice un titulo que está sobre el; está figurado en un respetuosissimo Anciano con Barba prolongada, blanca, poblada, y dividida algo por medio, cabello cano largo, vna tiara papal sobre la cabeza, detras su Laureola de oro, vestido de capa publiial (sic) roja con forro violado, y tunica verde. en la mano izquierda tiene un globo de oro con su cruz fija en medio de el, y con la derecha está en ademan de dar la bendicion á la hija del Auctor, que está alli arrodillada ante su silla antigua, en que está sentado. De un lado de la donzella sale una banda blanca, que dicen en ella unos caracteres rojos: *Padre Nro* quien el *Cielo*. en la plana inmediata hai este titulo: *el Pater noster* rogando por los Reyes nros Señores empezando por el la Poesia, y prosiguiendolo en el *Santificetur nomen tuum* &.ª prosiguiendo por sus peticiones en esta glosa en favor de los Reyes, su heroico celo, y Conquista de Granada en cinco Planas: Despues de que esta pintado con bellas actitudes el Apostolado, con glosas poeticas sobre cada Articulo del Credo, que esta escrito con letras rojas sobre cada S.<sup>to</sup> Apostol, segun se dice fue de el compositor, en una faja, ó targeta blanca en idioma latino, lo q.<sup>e</sup> repite en español la hija del Auctor, que esta arrodillada delante de cada Apostol; cuyas Imagenes estan bien coloridas, en avito talar, sentadas en sillas de figura antigua con su insignia peculiar en manos de cada Apostol. San Pedro tiene una Llave &.ª están por este orden. San Pedro, San Andrés, Santiago el mayor, San Juan, S.<sup>to</sup> Thomás, S.<sup>tiago</sup> menor, San Felipe, San Bartolome, S. Matheo, S. Simon, S. Judas Thadeo, S. Mathias. Despues estados juntos S. Pedro, y S. Andres con este Rotulo doble: *Respuesta damos Donzella*, que está alli tambien arrodillada, y responde: *Buen Jesus sea con ella*.

En la plana de enfrente hai este titulo rojo: *La Salve Regina* Rogando por los Reyes nuestros Senyores. Sobre cada verso de la Salve hai su Poesia, que toda ocupa 5 fojas, y media. Al reberso está pintada Nra Señora con la hija del Auctor ante ella arrodillada en la forma que dos veces se ha dicho, y



sobre ella se lee en letras rojas: *Reza la Donzella «monstra te esse matrem.»* Rogando por los Reyes *Nos SS.* Aque sigue la glosa poetica de este S.<sup>to</sup> Verso, extendiendola en 9 planas. Despues de q.<sup>e</sup> está pintado San tiago el Mayor acaballo en accion de pelear contra los Moros de que hai figuradas algunas cavezas por el suelo. está el Apóstol vestido de soldado, de cota, malla, espaldar, casquete, ó capacete en la cabeza con una espada que vibra con la mano derecha, teniendo en la izquierda una vandera, ó estandarte blanco divisado de la cruz roja de su órden militar. Su capa va suelta, y tendida; pues el Caballo está en accion de correr: su color es castaño obscuro: Lleba vn penacho, ó pluma verde sobre la caveza; vna tapafunda, ó cubierta larga roja que casi lo cubre, y en la Brida azul, y ancha, se lee en letras de oro: Santiago. La hija del Auctor esta alli arrodillada, y en la Plana de enfrente se lee en vn Rotulo: *Ruega la donzella á Santiago por los Reyes Nos Señores,* á que sigue la Poesia.

En el reberso está pintado S. Jorge, Patron del Reyno de Aragon, á la manera que Santiago. Su caballo es blanco. Con la mano diestra vibra vna Asta, cuya cúspide hiere á vn Dragon. A la frente está la hija del Auctor arrodillada, y á sus espaldas está pintada en la parte superior vna ciu.<sup>d</sup> murada, y defendida de torreones. En la plana inmediata se lee en caracteres encarnados: *Ruega la donzella á S. Jorge por los Reyes nos Señores.* Sigue la Poesia y en el reberso de la Vitela estan pintados Santiago el mayor, y San Jorge, este armado de soldado con su pica, en q.<sup>e</sup> hai vna pecheña Banderrilla rollada con la divisa de la Cruz roja llana, que lo era de su órden militar, ahora agregada á la de Montesa que la trae en sus Veneras, y Santiago está vestido de Apostol en actitud de peregrinar; delante tienen arrodillada á la hija del Auctor, y en la plana de enfrente este titulo: *Respuesta por los Santos Diago, y Jorje á la donzella;* introduziendo en la Poesia su favor, y proteccion para los Reyes Catolicos.

en el reberso está pintado vn devoto crucifijo, á cuyos pies está arrodillada la dh.<sup>a</sup> donzella, y sobre todo se ven estas letras encarnadas *Ths.* en el frente se lee: *Reza la donzella Rogando por los Reeyes nros Señores.* Corre, baxo ella, la poesia 5 planas, recordando la infidelidad, y abominaciones del maometismo, y al reberso esta pintada una cruz con vna co-



rona verde de espinas pendiente en su parte superior, el título de Inrri rojo, y dos lanzas que suben de abajo y paran en los dos brazos de la cruz, formando vn triangulo. La dha. doncella está alli arrodillada. en el espacio intermedio de arriba entre el tronco de la cruz se lee en caracteres rojos, ocupando sus lados:

Pues tu señal por adarga  
traen mis Reyes, y en mente  
quien en ti gustó la amarga  
fiel les dará sin embarga  
victoria mui prestamente.

Fuera de la pintura, sobre ella se lee en letras encarnadas: *La señal de la vera cruz*, y en el frente: *Ruega* la donzella á las Santas Catalina, y *gracia*, que están pintadas en el reberso: Santa Catalina á la derecha teniendo la rueda, y palma en una mano, y vna espada desnuda en la otra, señales de su martirio, y Santa engracia, que padeció en Zaragoza y en ella están sus reliquias, tiene vn clabo metido en la frente, vna palma en la vna mano, y un libro con cubiertas verdes, calabos (sic), y cantos dorados, en la otra. La dicha doncella está arrodillada enmedio de las dos Santas, en actitud de suplicarles, y en la plana inmediata se lee en caracter.<sup>s</sup> encarnados: *Reza* la doncella Rogando por los Reyes *Nos Señores*. sigue la poesia dos planas, y en la 3.<sup>a</sup> se lee en letras encarnadas: *exclamacion* que se hace á la Santissima Trinidad por la doncella, en este lugar hai indicios visibles de faltar vna pintura, que exprese, como las antecedentes estas suplicas, y á quien se dirigen. La poesia se dilata en 5 planas, y en su reberso se lee este terceto; que se glosa.

Asi Señor comunica  
á mis Reyes la victoria  
y el vejez y enpues la gloria.

en la plana 3.<sup>a</sup> esta pintado Dios omnipotente en figura de vn Varon mui venerable, con manto violado, tunica azul, frangeados de oro. vn globo de plata en la siniestra con su cruz de oro en el medio, el cielo en que está, está todo sem-





brado de pecheñas estrellas de oro, en la parte superior hai un Angel á cada lado, vestidos de verde. el de la derecha tiene las insignias de los 3 clavos en la una mano, y un martillo en la otra, y el de la siniestra presenta la lanza, y azotes; al pie de todo están arrodillados el Auctor, y su hija en ademán de suplicar con rendimiento y en la plana contigua se lee en caract.<sup>s</sup> encarnad.<sup>s</sup> *Dan gracias á Dios por la victoria de granada* y luego:

Gracias te dan poderoso  
 los Reyes bien ay testigo  
 don fernando venturoso  
 donya ysabel famoso  
 caballero en campo digo  
 y en los consejos doctor  
 sin duda mucho sabido  
 bien lo demostro sinyor  
 en baza con tu favor  
 pues la guerra ha concluido.

Dondel Rey tubo ocho meses  
 su Real por te servir  
 reciuiendo mill reueses  
 y en rebatos muchas veces  
 ofreciendose á morir  
 matandole cavalleros  
 y los peones sin cuento  
 y mui muchos escuderos  
 y en otros cercos primeros  
 el en todos los afruentos.

representa dandole gracias á tantos, y prosigue. lo mismo en el clero, Religiones, Duques, Marqueses, Condes, Señores, Comend.<sup>es</sup> y haun en los Deudos que murieron. en la 5.<sup>a</sup> dice

todos los Reynos te dan  
 gracias porq.<sup>e</sup> los juntaste  
 estos Reyes, que de Juhan  
 son hijos y Juhan llaman  
 al sucesor que les daste.  
 pues bien hazen mas harán



dales vida no sencilla  
 questos tres destragaran  
 esta Secta, y quitaran  
 desus Reynos la manzilla.

—

Yo senyor ruego por estos  
 y gracias con la donzella.  
 doy que vi los mis propuestos  
 complidos, y tanto prestos  
 desta tan santa querella  
 que los Reyes emprendieron  
 en lanyo ochenta y dos  
 con fhe tal prissa se dieron  
 quen noventa concluyeron  
 con la tu gracia gran Dios.

En la plana siguiente hai este titulo con caracteres rojos:  
 Da las gracias S.<sup>na</sup> tiago con los Convertidos á N. Señora. y  
 prosigue asi esta notable Poesia.

Con los siete Convertidos  
 te doy las gracias todo hora  
 por los Reyes tan crecidos  
 y por sus hijos metidos  
 en tu seruycio Senyora  
 doylas por q.<sup>e</sup> en la Conquista  
 de moros siempre uelaste  
 al Rey con S. Juhan Batista  
 y á la Reyna en vagelista  
 San Juhan por guarda le daste.

—

Mucho son merecedores  
 estos Reyes eccelentes  
 de vida y demperadores  
 ien tu gloria moradores  
 pues q.<sup>e</sup> de Dios son siruentes  
 mas por la tu santedat  
 Rogamos por la donzella  
 les pongas en voluntat  
 como aman la verdat  
 agan mercet para ella.

—



Todos juntos te rogamos  
por tu santa encarnacion  
y con ihesus tencargamos  
al Prior, y asus hermanos  
les pongas en la intencion  
q.<sup>e</sup> quiten de su lugar  
llapellido de mahoma  
por q.<sup>e</sup> lo tal pregonar  
es á Jhesus brasflemar  
y al Santo Padre de Roma.

---

Y será grande exemplar  
en el Reyno daragon  
el ver en el paladar  
assy lo mandar callar  
á los moros tal pregon  
por q.<sup>e</sup> muchos sin sazón  
dizen pues q.<sup>e</sup> tu Capitol  
les consiente tal sermon  
que medio escusados son  
de consentir tan mal titol.

---

La Mezquita está mas alta  
que la Yglesia par á par  
quando el corpus se levanta  
ó missa ó Salve se canta  
bien los oyen pregonar  
y por tanto les tocar  
te plega todos enchoro  
porque la manden quitar  
que de razon no ha destar  
junto con tu casa el moro.

---

Toca el obispo y prior  
pues es cosa mui deuida  
Reparar el tal error  
dando al yglesia fauor  
con la tu mayor medida  
porq.<sup>e</sup> mucho ha comportado  
la pecheña cristiandat



quen cimiterio sagrado  
moros casas fabricado  
han, y establos es verdat.

---

De mas males ay testigos  
bien sabes en quien se toma  
quien las fiestas y domingos  
estos de Dios enemigos  
y secaces de mahoma  
con Judios tales dias  
por disantos quebrantar  
aziendo baraterias  
tratan de mercaderias  
publico por el lugar.

---

Lo deuiaran remediar  
tus canonigos diz quiero  
puesq.<sup>e</sup> siruen tu pilar  
y agran Reyna singular  
mandargelos por entero  
quen gañados ciertamente  
estan por aquestos canes  
que el vno les da presente  
y el otro siempre les miente  
como tu muy mejor sabes.

---

Quel Santo Viernes sacado  
el Señor del monumento  
ellos lañafil tocando  
con audacia y pregonando  
bien lo sabes q.<sup>e</sup> no miento  
es muy grande atrevimiento  
en de mas en tu lugar  
quen otros lugares ciento  
de razones con mal tiento  
por esto les dan lugar.

---

Por questa donzella echo  
al pregonar de predadas  
y su padre suplico



al Capitol y quito  
 su madre vnas empanadas  
 de carne del forno en santa  
 semana todos juntaron  
 la su malicia ques tanta  
 con audacia mala, y quanta  
 dos canonigos burlaron.

Presto los dos informaron  
 Al Prior y todo el Resto  
 pues que tan mal lo cataron  
 pecado grande ganaron  
 dios gelos perdone presto  
 por que todos es verdat  
 dias ha que bien sabian  
 la terrible enemistat  
 que moros con ceguedat  
 contra el alcayde tenian,

Todos porq.<sup>e</sup> les vedaua  
 el gritando pregonar  
 y dellos los encrepaba  
 y sabian que se daua  
 muchas veces al trobar  
 y quien sus dichos azia  
 contra tu setta dañada  
 como sabes Reyna mia  
 los sus Reyes bien seruia  
 con las obras de granada.

Hace esta relación antes repetidamente.

Quen teruel al Rey sirviera  
 enlaño de ochenta y dos  
 y á la Reyna en talauera  
 cuando de loxa saliera  
 el Rey, tu siervo, y de Dios,  
 quen su cerco le mataron  
 al maestre tu siruiente  
 de calatraua y le dieron  
 con saeta y le tiraron  
 el Recogendo la gente.



Lugar de Brea,  
que es señorío de  
esta iglesia de Nues-  
tra Señora del Pilar.

Si los canonges cantaran  
estas cosas sin dudar.  
Ialcaydo nol quitaran  
ante con el bien le daran  
el de brea sin tardar  
tu los manda Reparar  
estos males muy ayna  
queste tal vituperar  
es á Ihesus blasfemar  
y á la su santa doctrina.

Se nombra aquí el  
autor como en la  
primera hoja.

Pues lo sabes, no dezir  
cumpliera los daños tales  
mas yo mandelo escriuir  
por q.ª la Reyna al leyr  
sepa los tan graues males  
tu Capitol recordar  
deuiera el ave trobada  
que se ofrecio ante el pilar  
en tu Capilla y altar  
por Marcuello presentada.

Toca á la Reyna en el cor  
Castellana inquisidora  
de la fhe que el tal error  
dando al yglesia favor  
Remediara en buena hora  
quen ella tanta fhe mora  
ques igual á Santa Elena  
y en fabricar bien memora  
yglesias cierto es señora  
que de la fhe esta muy llena.

Villa de Calato-  
rao, señorío de la  
iglesia de Nuestra  
Señora del Pilar.

Gran Reyna mas te rogamos  
mande tu virginidat  
Calatorau de christianos  
lo pueblen y los paganos  
quiten del ques vanedat  
que las diezmos y primicias  
le Roban al arcediano



y al yglesia y ay indicios  
mal sinan con sus malicias  
con su Senyor el cristiano.

Esta poesia tiene  
relación con la ter-  
cera, antes de ésta,  
donde se nombra el  
autor de esta obra.

Y por esto Virgen llena  
de la gracia del Senyor  
toçalos siendo les buena  
aduogada pues que suena  
te sirven con mucho amor  
en aquel antigo altar  
que mando tu perfeccion  
ami cierto fabricar  
el qual con fhé sin dudar  
veneran con devocion.

Esta es semejan-  
te á la que se copió  
antes, tratando de  
Nuestra Señora del  
Pilar.

De contino celebrando  
en la missa consagrada  
por los sus Reyes rogando  
todos sabados cantando  
la Salve solemnizada  
en de mas miente ha durado  
esta guerra de memoria  
las horas han redoblado  
y en los mementos Rogado  
á Dios que les de vitoria.

Habla con firme-  
za de la venerable  
antigüedad de nues-  
tra tradición, como  
ya antes lo hizo.

Razon tengo de Rogar  
á tu santidad por ellos  
por que es cierto sin dudar  
la mi fiesta festejar  
les plaze con cantos bellos  
en la tu Casa sagrada  
donde nos apareciste  
en cuerpo y alma mostrada  
en el pilar asentada  
qual por angeles traxiste.



Que es lo mismo que desear la conquista de la Palestina y Constantino-  
pla, como lo declara más en la 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup> hoja en sus poesias en este libro, y también más adelante.

Santiago he acetado  
las tus gracias por los Reyes  
y digo en lo conquistado  
por ellos será asentado  
el euangelio, y sus leyes  
y si perseueraran  
en la guerra Santa mia  
en bethelen Recibiran  
victorias y bolveran  
yglesia Santa soffia.

Digo lo que dixé aqui  
al archangel Sant gabriel  
en laue que reza á mi  
la donzella y digo á ty  
lo que digo á Sant miguel  
que en lo que conquistarán  
estos Reyes de los moros  
el alcoran quitarán  
y en mezquitas labrarán  
yglesias y muchos choros.

Mas te digo á las Razones  
que dizes de la donzella  
por las buenas intenciones  
de dios de mi galardones  
Reciuiran su padre y ella  
de los Reyes Castellanos  
digo en las Respuestas mias  
pues les plazen dichos sanos  
y son Reyes tan cristianos  
haran merce y obras pias.

O el Capitol sey con migo  
do me viste en el pilar  
escuchame y haz testigo  
que la mezquita te digo  
la mandaran derribar  
lo que á los Judios toca  
no digo de se lugar



mas en todo el Reyno nota  
su estada sera muy poca  
por que quede el blasfemar.

---

Que estos Reyes tan creyentes  
sus Reynos han de limpiar  
y esto faran para mientes  
por que son mucho sirvientes  
de mi fijo sin dudar  
y porque su fantasia  
trahen en los sus seruicios  
yo les soy la guarda y guia  
y lo sere todavia  
y les dare beneficios.

---

Y porque mi fijo amado  
sobre las sus entinciones  
tantas hijas les ha dado  
e yo gelas he procurado  
cierto por estas Razones  
que con ellas paciguasen  
sus Reynos y preminencias  
y con ellas que tomasen  
hijos y tierras ganasen  
y mui grandes aderencias.

Aqui da fin esta Poesia, y tambien la obra del Auctor con  
este su volumen.

## COMENTARIOS SOBRE SU AUCTOR, Y SU OBRA

Que el Auctor de esta Obra se llama Pedro, se evidencia  
diciendolo el mismo en la foja 97 de ella, baxo este titulo:  
Aze gracias la donzella (que es su hija) á nuestra Señora y  
donde se lee asi:

Con el tu favor Señora  
en esto yal puso el Sello



data gracias dende haora  
 sin cesar momento ni hora  
 mi señor *Pedro Marcuello*  
 ya pues miran como á espejo  
 mis Reyes contra Granada  
 dales fauor, y consejo  
 y de tu mano vencejo  
 con que laten apretada.

Que el Auctor se llama Marcuello, lo asevera el mismo, no solo en esta Poesia; sino en la de la primera foja de su obra, en la 48, y 6 planas antes de concluirla, como se ha notado, de que se infiere ser veridica la diligencia del que puso la nota que se lee en la primera plana de este Volumen baxo esta simple monicion: *es el Auctor Pedro Marcuello, el año de 1482*; la que nos hubiera sido mas apreciable si hubiera citado la foja donde se apoyaba; pues sobre calificar mas su cuidado, hubiera alibiado el nuestro en cerciorarnos de ello, precisandonos á registrar y leer un libro falto de Portada, de Prefacion, Notas ó Indices donde pudiera rastrearse para recurrir á su lugar con menos fatiga, y confusion, y mas estando estas noticias en tan diferentes, y distantes Poesias; quizá donde menos se pensaba, bien q.<sup>e</sup> aunq.<sup>e</sup> lo hemos leído con la pluma en la mano para apuntar estas, y otras noticias, hemos asi adquirido de el mayor conocimiento, disfrutando mejor sus solidos, amenos, y piadosos conceptos.

Que el fuese Aragonés lo dice el mismo Auctor cerciorandonos de su naturaleza en la Villa de Calatorao haora, y antes Calatorau, en la foja 48, donde declara al mismo tiempo, que fué Alcayde, ó Alcalde por el Rey. La Poesia de la citada foja ablando con la Infanta d.<sup>a</sup> Juana llamada la loca es:

es para la esclarecida  
 ynfanta Rico Joyel  
 suplicando del servida  
 le plega ser yo ofrecida  
 tenga mi ija con el  
 porque se te comemora  
 Yo tu alcayde marcuello  
 de Calatorau Señora  
 gelo ofrezco en la buen-ora  
 con tu gracia y Real sello.



el mismo Apellido de Marcuello es conocidam.<sup>te</sup> Aragonés, en cuyo Reyno todavia dura, y nos lo acuerda el Canonigo Blasco de Lanuza en su *Hist. Eccles. y Secul.* tomo II. Cap. 46. fol. 559. Col. 2. tratando de los «escritores aragoneses del año de 1600, hasta el de 1618, donde dice: Los Canonigos Lucas Marcuello, y su hermano, naturales de Daroca han escrito algunas cosas en Poesia, y un libro de la naturaleza de cien Aves, con mui gran curiosidad.» Por otra parte, aunq.<sup>e</sup> faltasen estas pruebas tan positibas de parte del mismo Auctor para contarle por Aragonés, esforzaba este su Patriotismo su mismo Apellido; siendo quizá dimanado, ó heredado del antiguo lugar de Marcuello, cuyo Señorío de honor todavia lleba entre sus títulos la Yl.<sup>ma</sup> Casa de Urries con el Marquesado de Ayerbe, y Baronia de la Peña, entre otros Señoríos que posee en Aragon. Lo esfuerza el bolver á nombrar á Calatorau en las últimas fojas de su obra; deseando se poblase todo de christianos; el no omitir jamás el Reyno de Aragon, tratando de otros de españa, citandolo siempre distinguidamente: el celebrar del mismo modo las heroicas acciones de su Rey d.<sup>na</sup> Fern.<sup>do</sup> el Catolico, sin olvidar la proteccion que, implora repetidas veces de San Juan Bautista, Protector de Aragon, y de San Juan Evangelista, en memoria de su Rey don Juan, Padre de don Fernando el catolico; en presentar la proteccion del martir San Jorge, Patron de Aragon; la de Santa Isabel, Infanta de Aragon, y Reyna de Portugal; La de Santa engracia y sus Compañeros Martires de Zaragoza, donde se veneran sus Reliquias, y tratar de su rica Imagen de plata, y perdria preciosa, q.<sup>e</sup> dice, ilustra las Procesiones de esta Ciudad; en individualizar tanto las cosas de ella, sus funciones, celo, piedad, y meritos; notando al mismo tiempo la presencia del Apostol Santiago el mayor en aquella; diciendo, é inculcando varias veces esto mismo, conforme lo trae en la foja 23, antes de concluir su Volumen, despues de pintar al Apostol; y es:

Mas pon por precursora  
aquella digna Señora  
la qual viste en el pilar.

Y sobre todo el describir con tanta extension como firmeza el Santo templo de N.<sup>a</sup> Señora del Pilar de esta Ciudad, su



Culto, devotas funciones, y la venerable antigüedad de nuestra tradicion en la venida de Nuestra Señora en carne mortal á esta Ciudad, apareciendose al Apostol Santiago, y dejándole su Imagen sobre la columna, que representa en dos diferentes Pinturas con los 7 Santos Convertidos: Asunto de que abla 4 ó 5 veces con igual expresion y entereza, y conq.<sup>e</sup> tratandolo circunstanciadamente acaba su Volumen, como lo hemox notado, omitiendo otros indicios de esto mismo, q.<sup>e</sup> estan esparcidos en su obra, que todos son documentos nada despreciables, en caso de abernos faltado el principal fundamento, que el Auctor ha tenido la bondad de declararlo respecto á su naturaleza, la que confirmandola en nuestro caso; dan en su relación una gran parte de la idea de nuestro Auctor en su obra: ella como se ha visto por su resumen, es Poetica, y trobada de los tratados, que desde Teruel, y Talavera tubo el honor de dedicar al Rey d.<sup>n</sup> fernando y Reyna d.<sup>a</sup> Isabel en el año de 1482, como lo inculca el Auctor repitiendo estos sus servicios, que expone con singularidad en la 6.<sup>a</sup> foja en su 2.<sup>a</sup> Poesia, diciendo:

en los años quatrocientos  
 con mil mas ochenta y dos  
 los Reyes servi á mis cuentos  
 ora que ha mil dos quinientos  
 contamos que nació Dios.  
 Y ha visto años cuenta vera  
 que al Rey en Teruel servi  
 y á la Reyna en Talavera  
 aunque fue su obra postrera  
 es esta y principia asi.  
 Grande, y muy mas ecelente  
 en la virtud y bondat  
 y os suplico enteramente  
 de este tratado presente  
 se tome la voluntat  
 segun la fhe con vos mora  
 ello ser y es la verdat  
 Grande super fluidat  
 lo tal decir gran Señora.

De que se infiere que el Auctor hizo estos servicios á los Reyes catolicos D.<sup>n</sup> Fernando, y D.<sup>a</sup> Isabel en el año de 1482,



y que hacia 20 años, esto es en el de 1458 que sirvió al Rey en Teruel, y á la Reyna en Talavera; pero esta época que aparece del contexto de la Poesía la rebate el mismo Auctor en la 14 antes de finir este su Libro; fijando estos sus servicios en Teruel, y en Talavera en el año de 1482; lo que declara plenamente en la foja 36 en la Prosa vnica q.<sup>e</sup> hai en toda esta su obra; diciendo: «Muy altos, y mas christianisimos Reyes principes y Señores enpues de aver seruido á vuestras muy mucho Reales coronas en el año mill y quatrocientos ochenta y dos años en las vuestras ciudat de Teruel, y Villa de Talauera de aquellos mis dos pobrezitos tratados acerca de ésta tan santissima conquista del Reyno de Granada, &.<sup>a</sup>» como antes lo hemos copiado.

Despues, como lo dice, trobó esta obra; descubriendose por su sumario, que ella es vna colleccion de Poesias diferentes, dirigidas (sic) á distintos sujetos con el objeto de la Conquista del Reyno de Granada, de la que abla en su principio, y tambien en su conclusion; fijandolo aquel en el año de 1482, y esta en 1492. Son mui sencillas, claras y naturales las expresiones, figuras, é ideas, de que se compone; sin faltarles entusiasmo, y sublimidad donde corresponde, y no careciendo de vna piedad, y celo mui visibles, de que abunda su espíritu; pues redundan noblemente en su letra, y corteza exterior de los pensamientos, por otra parte solidos, é instructivos, como entre otras fojas se ve en la 12 donde dice:

Pues de ello leuays camino  
con gran fhe perseverar  
Quel adiutorio diuino  
sera con vos de contino  
para os encaminar  
en pues del Rincon ganado  
esperat con Dios mis Reyes  
sera por vos conquistado  
el San sepulcro y cobrado  
de poder de los infieles.

—  
Para esto yal canzar  
vsat liberalitat  
y con lo tal sin dudar  
en vencer y en conquistar



haures gran felicitat  
 por mejor encaminar  
 tal concepto more en vos  
 Las yglesias aumentar  
 y los perlados honrrar  
 porque estan puestos por Dios.

—

Y Justizia administrar  
 en los Reynos á desora  
 y esto os hara prosperar  
 y del Reynado gozar  
 y de Granada Señora  
 y será seruido Dios  
 si castigais bien el malo  
 Mas abri el ojo los dos  
 mis Reyes que cumple á vos  
 dar del pan q.<sup>do</sup> del palo.

—

Ahunq.<sup>e</sup> tengais Consejeros  
 consejaos al cabeçal  
 y en las lides Caualleros  
 y Capitanes guerreros  
 tenga el Consejo Real  
 y podres de cada qual  
 ser sin cuido en toda plaza  
 porq.<sup>e</sup> llarbol qual es tal  
 dal fruto y les natural  
 y el can por natura caza.

—

Y seres en esta vida  
 Reyna de todas caudillo  
 ende mas porq.<sup>e</sup> nacida  
 fuiste y mas escogida &.<sup>a</sup>

En los simbolos, epigrafes, y figuras alusibas es especial este Poeta, bien mirado su objeto; correspondiendo con esplendor en sus Versos, y sentimientos. La Divisa de la Santa Cruz que propone de muchos modos, y con tan diferentes alusiones. La de la Divisa referida del Principe D.<sup>o</sup> Felipe de Austria. La del Morrión Coronado, y distinguido con un penacho de Ynojo: La del Haz, ó manajo de Ynojo puesto y



sostenido en alto por el Auctor, y su hija con la glosa de sus iniciales, de Ynojo, que, se dice en Castilla y de Finojo en Aragon; acomodandolas á los Reyes d.<sup>o</sup> Fernando y d.<sup>a</sup> Isabel; aplicandoles su dulzura, y fragancia en la propagacion de sus Conquistas. La del Jugo, lazos, y ataduras, que convierte acia el mismo fin. La de la Granada abierta, y Saetas, ó Ballestas vnidas, q.<sup>e</sup> conspiran al mismo objeto, y han quedado por simbolos honorificos de este Reynado. La del Fenix, y Pelicano, que es imagen mui expresiva, y significativa de la conducta de estos Soberanos y tantas otras alli traídas con naturalidad, dignidad, y celo; no nos dejan equibocar. Del mismo modo luce su ficcion poetica en la imbecacion de Na. Señora, y Santos ya notados, no siendo capaz de ocultarse alli su penetracion, inteligencia, y feliz aplicacion, haun con frases de la Sagrada escritura, y Santos Padres en descriuirnos sus gracias y virtudes; sobre que ocupa un distinguido lugar en la piedad su glosa del Simbolo Apostolico, del Pater Noster, de la Salve regina del: Monstra te esse matrem, del Ave Maria &<sup>a</sup> acomodando sus expresiones al objeto, y celo de la conquista de Granada, la qual presenta del modo mas sencillo, y acabado, no omitiendo sus Capitanes, Gefes, y gente que la seguia, sus empresas, valor, y heroica constancia en sostenerla diez años; haciendo una progresiva numeracion de las Plazas, q.<sup>e</sup> se fueron allanando, hasta la Capital de aquel Reyno, sus reencuentros, refriegas, cercos, batallas, y acciones memorables, descripcion geografica, y topografica del Pais, de sus Ciudades, y Villas mas famosas, de su abundancia, fertilidad, y riquezas, y de la magnificencia, y prontitud, con q.<sup>e</sup> se plantó, y propagó alli el culto divino á expensas, cuidado, y solicitud de los Reyes Catolicos, cuya piedad, y magnanimidad elogia dignamente, sincerandonos de su distinguida fe, y Religion; de modo que esta pintura y relacion historica es, como lo demas, cosa excelente en la Poesia; sin que la valentia, y propiedad de estas piezas pierda nada en su espiritu, y sentimientos en lo antiguo de los terminos, voces, y accentos usados en aquel tiempo, algo distantes de los del nuestro, en que cantó el Poeta; y asi es pérdida lamentable el no parecer los tratados con que dice sirvió al Rey y Reyna en Teruel, y Talavera, que los trobo en esta obra, de q.<sup>e</sup> tratamos como tanto se inculca en ella. Por otra parte, es



Pieza de grande, y sublime entusiasmo la accion de gracias, q.<sup>e</sup> describe, de todos los Estados, y Reynos de españa, que tributan á los Reyes catolicos, hallandose penetrados de gozo, y de vn puro reconocimiento á vista de la conquista de vn Reyno, como el de Granada, y de poder con ella ver catolica, y mui religiosa la Corona española en la larga dominacion de su Peninsula, como havia deseado en tantos siglos; pasando esta su ardiente esperanza por medio de tantos Reyes, y tantos años, hasta el de 1492, que fue el mancial (sic) de aquella tan sincera alegria, y de tocar el termino, á que aspiraban los suspiros de toda la Nacion, como lo dice con expresion la Carta que de resulta de esta Conquista, dirigio el Rey Catolico al Cavildo de esta S.<sup>ta</sup> iglesia Metropot.<sup>a</sup> de Zarag.<sup>a</sup>, que es digna de copiarse, conforme lo hizo el su Canonigo Blasco de Lanuza en el tomo 1. de hist. eclesiast. y Secul. de Aragon. Cap. 1. fol, 6: y es=«A los Religiosos y amados nuestros los Soprior, e Capitulo, y Canonigos de la Seu de Zaragoza.= el Rey.=Religiosos, y amados nuestros fazemos vos saber, q.<sup>e</sup> ha placido á nuestro Señor despues de muchos, y grandes trabaxos, gastos, y fatigas de nuestros Reynos, muertes, derramamientos de sangre de muchos de nuestros subditos, y naturales, dar bienaventurado fin á la que auemos tenido con el Rey, y Moros, y Reyno de la Ciudad de Granada, enemigos de nuestra Santa fe católica. La cual tenida, y ocupadas por ellos por mas de 780 años. Hoy segundo de Enero deste año 1492 es venida á nuestro poder, y Señorío, y se nos entregó el Alfambra, y la Ciudad, y las otras fuerzas de ella: con todos los otros Castillos, y fortalezas, y pueblos q.<sup>e</sup> deste Reyno nos quedaban por ganar. Lo cual ordenamos de vos escribir. porque sabemos el placer que de ello aureis, y porq.<sup>e</sup> dedes gracias á N. Señor, de tan gloriosa Victoria, como le ha placido de darnos á gloria, y exalzamiento suyo, y N. S.<sup>ta</sup> fe catolica; honor, y acrecentamiento de nuestros Reynos, y Señoríos, y generalm.<sup>te</sup> honrra, y reposo de nuestros subditos, y naturales. Dada en nra. Ciudad de Granada á 2 de Enero del año 1492.=Yo el Rey.=Coloma.»

Y para que se viese la tan acertada conducta del Rey, sus precauciones, celo, y caridad paternal en vna conquista de tanta consideracion, no menos que la de la Reyna su esposa, y que tampoco el Poeta omite el pintar quanto versó en esta



empresa, daremos estos Versos, que, están en la 83 Pagina, ó foja, y sig.<sup>tes</sup>

Mandan curar denafrados  
de contino aquestos Reyes  
á medicos mucho honrrados  
cirjuanos acabados  
y los hai en las tres leyes  
con muchos pollos gallinas  
y mui grande especieria  
y muchas conservas finas  
aguas clâras cristalinas  
no les falta acucreria.

---

Nin del azeite Rosado  
falta ni yerbas prouadas  
ni Julepe violado  
nin Restauran bien dorado  
ni menos Aguas rosadas  
trementinas y otras cosas  
para las llagas curar  
traheu y muy virtuosas  
duenyas con ansias ansiosas  
para en el Recaudo dar.

---

Traen para servicios  
otras muy muchas mujeres,  
quitadas de todos vicios  
azen Santos exercicios.  
pues q.<sup>e</sup> siruen con placeres  
mas tu S.<sup>ra</sup> pues eres  
madre de Dios eternal  
y fuente de los saberes  
y fuerza de los poderes  
da salud en el Real.

---

A los Reyes uoluidando  
que son enxemplar tan vel  
de los ombres d.<sup>o</sup> Fernando  
de las damas las del vando  
de ihesus d.<sup>o</sup> ysabel  
los quales porte servir



azen esta guerra y digo  
ofreciendose á morir  
por la fhe y es mi decir  
queste hospital es testigo.

---

Pues q.<sup>e</sup> curan daldeanos  
como de los mas crecidos  
y Rasga los lienzos sanos  
la Reyna con las sus manos  
para vendas á heridos  
y sauanas con feruor  
cose y la de doñanrique  
la marquesa con dulzor  
de moya y la del mayor  
Comendador Dios les quite.

---

Todo mal dando alegría  
en ellestado Real  
con victorias cada día  
desta secta y eregia  
y gloria en lo celestial  
ya estos Reyes tus faouores  
da q.<sup>e</sup> cada qual entiende  
en tu seruicio y honores  
es cierto y por tus amores  
gana tiene de yr de allende.

---

A los moros conquistar  
ques seruicio de ihesus  
tal Reyna, y Rey singular  
plegate virgen velar  
con la virtud de la Cruz  
y se con ihesus le crece  
la vida, y guarda de daños  
pues q.<sup>e</sup> con gana se ofrece  
cada qual dellos merece  
vida con muy mu.<sup>s</sup> años.

---

Y á las infantas abriga  
con tu manto, y s.<sup>tas</sup> manos  
syendoles continua amiga  
y con ellas aran liga



con los Reyes de cristianos  
 por confusion de los vanos  
 moros y otros talmutistas &.<sup>a</sup>

Y para q.<sup>e</sup> se note la suavidad tan pia del espiritu de este  
 Auctor, daremos estas dos Poesias á Na. Señora con su salbe.

Salve Regina sagrada  
 nuestra subida del Cielo  
 estrella muy relumbrada  
 desmeraldas circundada  
 de nos la vida en el suelo  
 arca llena de bondad  
 consuelo de aconsolados  
 fuente clara de verdat  
 montanya de castedat  
 Reparo de los errados,  
 Madre de misericordia  
 eres y fuiste llamada  
 mucho digna de memoria  
 pues hiciste la concordia  
 de adam y eva enganyada  
 los mis Reyes con Granada  
 lidian por el tu apellido  
 por tanto de Dios amada  
 sey tusu guarda doblada  
 y espejo muy Reluzido.

están en la foja 32 antes de acabar la obra; finalmente esta  
 por lo que se nota, y se ha apuntado antes se ve, que es dig-  
 na de su objeto, es varia, amena, de bella arte, proporcion, y  
 elebacion de ideas, y que es gran menoscabo de la literatura  
 el no gozarla impresa, quizá solo por lo circunstanciado de su  
 serie historica de la referida Conquista de Granada, de ser  
 coetanea á ella, y tener por otra parte tan bellas alusiones,  
 geroglificos, emblemas, y piedad, que al mismo tiempo la da  
 de nuestros mayores, presentandonos vna idea sublime de  
 ella. &.<sup>a</sup> Acabé de escribir estas Apuntaciones en Zaragoza á  
 11 de Noviembre de 1775. = *Dr. Felix de Latassa, y Ortin.*

P/479/63



3



